

MES.	TRIMESTRE
En Madrid.....	10 rs. 30 frs.
En Provincias.....	12 rs. 34 frs.
En el Extranjero.....	24 rs. 70 frs.
En las Antillas.....	90
En Filipinas.....	400

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO II.

MONEDA FALTA.

El Sr. Ruiz Gomez, aunque suponemos que contra su voluntad, parece piensa completar la obra empezada por el Sr. Figuerola, y que este no tuvo valor para terminar, a pesar de su notoria osadía. Se trata pues de acuñar treinta millones de pesetas en monedas de oro de 25 pesetas, para que los españoles tengan el gusto de conocer a don Amadeo en amarillo, como ya han empezado a verlo en blanco, en los duros puestos, últimamente en circulación. La medida de que se trata es, de la mayor trascendencia puesto que la nueva moneda solo tendrá de valor intrínseco 96 reales cuando las similares en circulación, valen 100 reales, y como aquellas se querrá que corran en las transacciones, igualándolas a estas, los conflictos que van a sobrevenir serán grandes y el público puede ya prepararse a ellos, especialmente el comercio que es a quien mas directamente afecta. También alcanzará el conflicto, en mayor escala, al Banco de España, pues una vez en circulación esa nueva moneda acudirán a sus cajas para ser entregada en cuenta corriente o en pago de transacciones, cuya admisión no podrá negar, pero que sin embargo, los tenedores de sus billetes podrán rechazar, pues siendo estos obligatorios por escudos y no representando las nuevas monedas de oro que se intenta acuñar el valor de diez escudos, como las existentes, sino poco mas de 9 1/2 escudos, el público las rechazará y con razón y el Banco tendrá que sufrir las consecuencias, sino trata de conservar en sus cajas la antigua moneda de oro con que responder al compromiso de sus billetes, mientras no varía la forma de estos, pagables en pesetas.

Esta alteración traerá como consecuencia necesaria la variación radical en los cambios con los países extranjeros, pues si hasta aquí no ha habido variación a pesar de estar ya circulando la nueva moneda de plata, ha consistido en que el Banco ha mantenido en sus arcas la cantidad de centenes de oro bastante a cubrir sus billetes en circulación, y como los banqueros hacen sus pagos en talones o billetes del Banco y éste los cambia por la moneda arreglada a escudos, nadie ha puesto dificultad, por no existir realmente motivo para ello. Ahora ya es otra cosa, y muy seria por cierto, pues no solo tienen que variar los cambios, sino hasta la forma de cambiar, pues el que de una letra en Londres sobre Madrid estipulará ya sobre el duro, que deja legalmente de existir, sino sobre la nueva moneda y dirá: por cada libra esterlina entregará 25 pesetas poco mas o menos, que será la equivalencia a 48 peniques por 5 pesetas, cuando ahora se halla a 50 peniques, y por consiguiente, se establecerá la diferencia de 4 por 100. Lo mismo sucederá con el cambio de París y demás ciudades mercantiles de Francia, Bélgica, Italia, Suiza, etc., que en lugar de cambiar como hasta aquí a 5-25 francos por un duro, siendo el franco de igual ley y peso que la peseta, el cambio se fijará en un tanto por ciento de premio o descuento, según las necesidades del giro.

Como esta alteración difícilmente se efectuará sin que haya perturbaciones y contrariedades en todos sentidos, y como la cuestión está ya encima, puesto que las pastas de oro deben llegar de un momento a otro, pues se embarcaban en Londres y la Casa de la moneda no tendrá improductiva esa suma que tan alto interés cuesta a la nación, claro es que todo lo tendrá listo para su acuñación, y que en el próximo mes de Septiembre saldrán a la plaza los nuevos amadeos amarillos a ver si ocultan como centenes isabelinos. Prepárese, pues, el Banco y los banqueros y el comercio en general para la nueva presentación de D. Amadeo, y el colegio de agentes de Bolsa para recibirlo, y vaya preparando el movimiento de los cambios para que sea lo menos brusco posible el choque que han de sufrir en la plaza, y el que tenga isabelinos que los guarde sin cambiar por amadeos, que es moneda falta, no false.

FOLLETIN.

LUZ Y SOMBRA.

NOVELA INGLESA

POR SIR EDWARD LYTON BULWER.

(Continuación.)

Acudí a los periódicos; envié agentes de policía en todas direcciones y hasta un abogado, habi jurisconsulto, se dirigió, acompañado de Spencer, a los distritos fabriles.

Aquel era el rumbo que seguían los dos huérfanos cuando los vieron la última vez.

—¿Tendrán buen resultado esas pesquisas? pensaba Arturo Beaufort, obligado todavía a guardar cama.

VII.

Mientras se les iba así a los alcances los niños continuaban su marcha. Estaban ya lejos, y Dios parecía alanciar el camino.

Felipe había informado a Sidney de la muerte de su madre, y le había referido sus últimos momentos, Sidney derramó abundantes lágrimas.

Felipe, al renovar aquella triste memoria, lloró como el día en que vio a su madre por la postrera vez. Felizmente para ellos, eran de poca edad. Dios, que distribuye a cada cual el dolor en proporción de las fuerzas físicas y morales que se tienen para soportarlo, ha permitido que la adolescencia olvide mas fácilmente y se consuele mas pronto que los hombres ya formados. Los niños no comprenden la muerte en realidad su sombrío horror; no ven desde luego la terrible realidad en las tristes consecuencias del duro trance. La adolescencia halla

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Martes 22 de Agosto de 1871.

NUM. 469.

PUNTOS CLAROS.

Habrán creído el gobierno, el ministro de Hacienda y los diarios defensores de la actual situación, que con permanecer en un absoluto silencio me vería precisado a imitar su ejemplo, pero se han equivocado mucho si creyeron que esto iba a suceder, con semejante conducta lo que han conseguido es, que la opinión pública vaya formando un juicio, sino verdadero, al menos aproximado, y sepa a lo que debe atenerse con lo que resulta de los artículos publicados, encaminados todos a hacer luz, pese a quien pese.

El que calla otorga, dirán los contribuyentes con fundamento sobrado, y lo peor será que aumentarán, echando sus cuentas, y dirán: ¿qué ocurre aquí, que todos los periódicos ministeriales tan solícitos y voluntarios en manifestarse de cuerpo entero en las cuestiones de palabrería, que continuamente se suscitan, para las que les falta tiempo en soltar sus afiladas plumas, permanecen sordos? Y añadirán: ¿si habrá corrido el ministerio orden general a todos los colegas, sus defensores, para que se estén callados y no aborten el cotar, si echan un cuarto a espaldas en esta cuestión? ¡Hay que hacer justicia a todos, y disculpar en parte a los que no puedan, quebrantar la consigna que tengan, por la triste necesidad en que se hallarán de obedecer los preceptos que emanen de sus amos!

¿Pero y los distintos periódicos de oposición; como ven esta cuestión? ¿Por qué siguen el ejemplo de los de la situación? ¿Pues qué, no están en el deber de atacar a un ministerio, por mas que no se defienda, porque está seguro que le tiene mucha cuenta no meterse en un asunto, cuyos antecedentes le obligarán a salir muy mal parado? ¿No es obligación suya defender y velar por los intereses de la nación, haciendo ver a sus comitentes que se encuentran preparados, para en el primer alerta justificar el puesto que ocupan, dedicándose a difundir debidamente la mas árdua de las cuestiones, puesto que es la que mas afecta al sudor de los pueblos? ¿Mas puede sentirse esto, que el silencio que guardan los gobernantes!

Es verdad que la mayor parte de la prensa, sin contar la que se halla en especulación, ha sobresalido en su afán de rendir alabanza a porfía, sin detenerse a examinar esta cuestión capital, fiada acaso en pomposas promesas, parecidas siempre a las que se dan por cuantos suben las gradas del poder.

Parece broma que esto suceda a raíz de los desengaños que se han experimentado, dados todos por los mismos hombres que tomaron parte en la elaboración del programa de Cádiz, y siendo así que los que les han sucedido son hijuela de la propia madeja, tramada tal vez con el objeto de alucinar de nuevo al país, para que no se les escape ese presupuesto a que se han agarrado, y para que

continúe vinculada en sus manos la gobernación de un Estado, para lo cual reúnen tan pocas condiciones.

Afortunadamente puede también interpretarse favorablemente este silencio, si se considera que en el momento en que tanta bulla se vino metiendo con decantadas economías, ha habido quien salga al encuentro justificando con resultados positivos que sucede lo contrario, y que en lugar de las bajas que se estampaban en los gastos generales del Estado, hay un aumento en los mismos de bastante consideración.

De todos modos, resulta aquí con evidencia que me he presentado resuelto a aclarar este asunto en sus fases, pero contaba también con que el ministerio que se presentaba ofreciendo una completa dilucidación de los puntos negros, me hubiese ayudado en mi empresa; este ha sido un chasco que me he llevado, pero no será suficiente a hacerme desistir de mi propósito, por mas que se procure alejar de él la discusión, y por mas que me vea obligado a permanecer solo.

Son tan elocuentes los resultados de los guarismos que cuando hay buenos antecedentes y base fija en que apoyarlos, dan siempre la razón al que la tiene.

Cuando por medio de las columnas de un periódico serio, se dice en contestación a lo que se ve estampado en la Gaceta, relativo a consignar en un preámbulo, que en los tres años que lleva al frente de los negocios públicos el gobierno de la revolución, se han castigado los servicios consignados en los presupuestos que rigieron en este período, y que piensan continuar en un prolijo examen con este fin, para aminorar los gastos, en el del año presente: que el déficit del cual partieron no es cierto; que hay renglones en el de 1870-71, en los que han figurado presupuestos de mas de tres millones, y que comparados los tres presupuestos en sus gastos e ingresos, aparece que se han invertido demás inmensas cantidades, con mas las procedentes de las grandes operaciones de crédito que se han realizado; y que a pesar de todo cuanto se ha estampado, nadie ha salido a confesar o desmentir semejantes aseveraciones, aun cuando no hubiese tenido otro objeto que el de dar una satisfacción a ese pueblo tan sufrido y resignado, y del que tan poco caso se hace.

Por mas que parezca grave todo lo espuesto, estoy dispuesto a decir la verdad; estos asuntos deben someterse al público, y él debe ser el que se penetre de su importancia o insignificancia, y en vista de ellos dar su fallo o prepararse a rechazar hechos de esta especie, si quiera con su protesta, toda vez que él es el que paga.

Ya se puede el país haber convencido de que la representación nacional no llenó la misión para que fue nombrada, y de que le defraudaron en sus esperanzas aquellos a quienes autorizó con sus sufragios, pues que, después de obtenidos, solo pensaron en sí y sus allegados, olvidándose de los sagrados compromisos que aceptaron cuando, viniendo en representación de sus provincias respectivas.

Es lo cierto que al país se le ofrecieron economías, y en la creencia de que era llegada la época de cesar en el lujo y el desorden, nombró los diputados constituyentes para que llevasen adelante las reformas y procurasen cumplir con los programas que cada cual dió a sus electores, confirmando las promesas que se derivaban del grito dado en Cádiz por los candillos que se pusieron al frente de la revolución, en los momentos críticos en que jugaban sus cabezas: estos espectáculos se han presenciado muchas veces, y otras tantas se ha procedido de igual manera; ojo para otra, y aprender a conocer lo que debe de aguardarse.

Por mas que procuren desairar esta cuestión los hombres del poder, es de suyo tan importante y tan oportuna, atendidas las circunstancias del mal estar en la actualidad, que, mal que les pese, han

de atemperarse a oír que han aumentado las cargas públicas, de modo que al país le es imposible levantarlas, y que los constituyentes en el Parlamento han debido hacer una oposición radical que cortara el camino a la marcha emprendida por el gobierno, obligándole a llevar adelante las reformas que pudieran introducirse en el presupuesto de gastos e ingresos que discutieron para 1870-71, presentando enmiendas a los capítulos que aparecen sumamente alterados en algunos departamentos ministeriales, y muy especialmente en el respectivo al ministerio de la Guerra.

Ofrezco señalar y hacer las correspondientes comparaciones, con ánimo de cumplirlo, de las partidas que hayan sufrido aumentos de consideración, aun cuando el gobierno no dé las explicaciones del por qué se han hecho tan importantes alteraciones, concedidas por supuesto en el seno de la Asamblea, sin que allí diera las razones en que las fundaba, ya que los que estaban llamados a llevar este servicio, lo dejaron a la merced de lo que quisieron hacer con él; los que no titubearon en conducir a la nación por el mas espantoso de los derribaderos, acusados con la omnipotencia del mando, y con la de una mayoría dócil hasta el extremo de autorizar los empréstitos mas ruinosos, cosas todas que han conducido el crédito del Estado al término mas deplorable dentro y fuera de España.

Hora es ya que se ponga coto a semejantes variaciones y a la mala marcha seguida hasta aquí; ya tienen coronado su edificio, y por consiguiente, bueno será que procuren sostenerle, para lo cual les es muy indispensable el primero, que aprendan a gobernar con su Constitución democrática, sin que se hallen infringidos muchos de sus artículos según se decía en la primera columna de Las Novedades y lo segundo procurar gobernar a gusto del que paga, simplificando la tortuosa organización que han observado hasta el día en los servicios públicos, borrando del presupuesto cuantas cantidades figuran en él destinadas al sostenimiento de gastos superfluos.

Madrid 21 de Agosto de 1871.

ANTONIO DEL ALGÁZAR.

CORREO ESTRANJERO.

Lo que el telegrafo dice del estado de la cuestión de la próroga de los poderes de M. Thiers, es lo mismo que encontramos en los periódicos franceses recibidos ayer. No hay mas diferencia sino que reproducen otras versiones analogas unas y detenciones distintas otras. En una palabra, todo es confusión en Versalles. El jefe del poder ejecutivo en sus veleidades de hombre indispensable, es intransigente; y las fracciones en que está dividida la Asamblea no aciertan a ponerse de acuerdo para resolver el problema, aferrándose en su oposición los monárquicos y acentuando sus simpatías hacia M. Thiers los republicanos. Nunca mejor que hoy se ve la exactitud del juicio que Timon hizo de aquel hombre de Estado en 1837.

M. Thiers, decía, es un auxilio que será siempre una dificultad. Ya el rey Luis Felipe tuvo ocasión de apreciar la exactitud de estas palabras. Por lo demás, el incidente ocurrido en la elección de la mesa de la Asamblea, o sea el haber nombrado M. Saint-Maré Girardin en el lugar de monsieur de Maleville, se considera como un mal síntoma para el triunfo de la proposición Rivet. Pero el peor augurio es la actitud resuelta de la derecha que en manera alguna quiere avenirse a conceder la próroga de los poderes de M. Thiers hasta el término del mandato de la Cámara; porque se opone a que el jefe del poder ejecutivo actual haga las futuras elecciones. Aspira a que un hombre suyo, de ideas sinceramente monárquicas las dirija y presida el escrutinio para que su influencia refuya sobre los electores.

je mas espléndido que durante los calores del dulce mes de Junio y Julio. Segunda primavera, mucho mas agradable que la otra!

La madre se enlaza amorosamente a los arbustos y serpentea en los setos; la planta a que se da el gracioso nombre de Don Diego de la Ilumina hasta cierto punto con sus brillantes flores los matorrales; las rústicas y pintorescas zarzas parecen sonreírse y charlar en la llanura.

A veces los huérfanos llegaban por la noche, después de haber cruzado una buena extensión de terreno, a esos círculos que los niños conocen por las relaciones de las leyendas; círculos tan frecuentes en el mes de Agosto y que se llaman de brujas.

Los pobrecillos creían leer en ellos un buen presagio, creían en la protección de las brujas, que habían protegido antes a otros infelices huérfanos, abandonados en el mundo.

Siempre temerosos de ser perseguidos, se apartaban con el mayor cuidado de las carreteras y de las poblaciones, no haciendo alto, y eso pocas veces, sino en las mas humildes posadas de las aldeas que atravesaban, y pasando allí el tiempo indispensable a satisfacer las necesidades del alimento o del reposo.

Otras veces se sentaban en la yerba, al pie de un árbol, y comían un pedazo de pan comprado en el camino, y luego bebían el agua de algun arroyo.

Les gustaba mas pasar la noche al abrigo de un montón de heno que en los cuartos de las posadas. Solo una vez se aventuró Felipe a penetrar en una ciudad.

Dos días hacia que habían emprendido la fuga. Llevaba intención de comprar vestidos mas ordinarios para él y para Sidney, siempre con la idea de que no les conocieran.

Esta precaución fué causa de que no inspirasen el menor recelo.

Viajaron así por espacio de algunos días. El prudente Felipe, que se había dirigido al prin-

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitation, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, o por medio de libranzas del Giro mutuo, o sellos de correos, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, o bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirá las suscripciones en Ultramar.

En París, Lib. esp. de E. Denis Schmit, rue Favart, 2.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se aplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

No hay para que decir como la izquierda juzga semejante manera de apreciar la situación. Sus deseos toman un derrotero distinto y no se alcanza cuál sea la fórmula escogida con que haya de zanjarse la dificultad.

Sin embargo, la palabra transacción está en los labios de todo el mundo en Versalles. Transacción en las proposiciones Rivet y Adnet. Transacción entre M. Thiers y la comisión que entiende en el proyecto relativo al ejército. Y transacción en la proposición Ravinel, acerca de la cual ya se hallaba resuelto el *status quo*, es decir, que por ahora no hay que pensar en mover a la Asamblea ni al gobierno de Versalles.

Con todas estas transacciones se relaciona íntimamente la dimisión del ministro de Obras públicas, M. de Larcy, y sobre todo con lo relativo a la próroga de los poderes. Tíenese por cosa segura que si la proposición Rivet triunfa dejará el ministerio, y se añade que seguirá su ejemplo el general Clissey, ministro de la Guerra, quien al fin se ha decidido por la proposición Adnet. También se cree que el duque de Broglie dimitirá las funciones de embajador en Inglaterra que hoy desempeña y esta opinión se funda en que M. Thiers no tiene adversario mas temaz en las secciones que el noble diplomático citado cuya palabra truena incesantemente contra la tiranía insostenible del jefe del poder ejecutivo.

Buete tanto, la comisión encargada de dar dictamen en la proposición Rivet, ha nombrado presidente a M. Benoist d'Azy, y secretario a M. Delacour. Dos miembros de la derecha y por consiguiente adversarios de la proposición. Sébase además que de los quince diputados que la componen, nueve la combaten, y entre ellos uno solo opina porque se transija; de manera que en la batalla están ocho contra seis que son favorables.

M. Thiers se le cree poco dispuesto a otorgar concesiones. Aun cuando nada dice mientras amigos y adversarios discuten y procuran salir del paso con un expediente que a todos satisfaga, parece que se reserva manifestar su opinión, reducida a que se conserve en toda su integridad la proposición Rivet. Prudhomme ha dicho: «de concesiones en concesiones, Luis XVI acabó por llevar su cabeza al cadalso», y M. Thiers, que pretende echárselas de soberano, recuerda sin duda esta frase famosa.

Las vacaciones parlamentarias se anuncian para después de la votación de los presupuestos, probablemente hacia el 15 del próximo Setiembre. Al día siguiente de cerrarse la Cámara el jefe del poder ejecutivo saldrá de Versalles con el fin de visitar a Scissions, Laon, Reims y otras plazas de la frontera del Norte de Francia, y las de Belfort y Besanzon, que se hallan en el Este. Le acompañarán varios generales e ingenieros, quedando encargado del gobierno, durante su ausencia, el mariscal Mac-Mahon. Por supuesto, que el proyecto de esta excursión militar está subordinado al desenlace de las complicaciones del momento.

Respecto de levantar el estado de sitio en París y los departamentos sometidos al régimen excepcional, todas las noticias confirman la de que real y verdaderamente el gobierno piensa en hacerlo dentro de un breve plazo. El ministro de lo Interior lo ha prometido a una comisión de la Asamblea que trataba de presentar una proposición con este objeto; pero el *Gaulois* determina el asunto en los términos siguientes:

«Se levantará el estado de sitio al día siguiente del nombramiento de Mr. Thiers; es un *sine qua non*.»

Y como no hay en la carrera de M. Thiers ningún acto de verdadero desinterés patriótico, y que por el contrario no lleve el sello de su personalidad, acaso el *Gaulois* acierte en el juicio emitido.

El viaje del ministro Poyer-Quertier a Gastein parece que no se confirma. Estuvo resuelto, y después se creyó mas conveniente aplazarlo o prescindir

pio a los distritos fabriles, torció de repente a la derecha y siguió un camino opuesto.

Estaban ahora en otro condado, próximos a una de las ciudades mas importantes de Inglaterra.

Felipe pensó que era ya tiempo de poner fin a aquella existencia vagabunda y empezar una vida mas arreglada.

Llevaba consigo, guardándola cuidadosamente, la pequeña suma que le había dejado su madre. Consideraba este dinero como un sagrado depósito perteneciente a Sidney, y no quería tocar a él; por el contrario, se proponía aumentarlo, haciéndolo fructificar de suerte que sirviera de base a la fortuna de su hermano.

El carácter de Felipe se había formado en unas cuantas semanas, madurando sus ideas hasta el punto de no parecer ya un adolescente, sino un hombre.

Sabia que la existencia de Sidney le estaba encomendada, y comprendía la responsabilidad que pesaba sobre él. Resolvió, pues, a entrar en la ciudad vecina y buscar trabajo, creándose una posición que le permitiese proveer a la existencia de ambos.

Cuando participó su intención a Sidney, éste sintió dejar la vida errante é independiente que tan grata le parecía; pero pronto comprendió que el campo era menos apetecible en invierno que en verano, y aceptó los planes del hermano mayor.

A eso de medio día entraron los huérfanos en la hermosa ciudad de Southampton, donde hay tanto comercio.

Su primer cuidado fué buscar un modesto alojamiento. Felipe no tardó en encontrarlo, é instalando allí a Sidney, que estaba fatigado de la marcha de los días anteriores, salió a dar una vuelta por la ciudad.

Después de su larga escursión por los bosques y los campos, se sentó no poco placido a cruzar las calles animadas y llenas de gente, y contemplar el espectáculo de una población laboriosa y floreciente con sus bien surtidos almacenes, a donde acudían innumerables compradores.

Su valor se reanimó, creyó imposible no haber tra-



dir de realizarlo. Esto no quiere decir que las negociaciones para acelerar la evacuación de las tropas alemanas hayan entrado en buen camino. Los franceses muestran gran estranjería del giro inesperado que toman, atribuyéndolo a las insólitas exigencias del gobierno de Berlín. Los alemanes, por su parte, justifican el proceder del príncipe de Bismarck con las pretensiones exageradas del gabinete de Versalles, y la resistencia calculada que opone a las reclamaciones del ministro prusiano en favor de los intereses de la industria alsaciana.

La *Correspondencia Provincial*, órgano oficial del gran canciller de la Alemania del Norte, asegura que los negociadores se separarán en Francfort sin haber resuelto nada, aplazando sus conferencias a otras ciudades. Para continuarlas después, según dicho periódico, Alemania esperará tranquilamente a que la diplomacia francesa se haya convencido de que la oferta es la parte contraria necesaria de la demanda. En otros términos, que Francia hará mal en confiar a la generosidad de Alemania, lo cual no debe cojerle de nuevas.

Noticias de Berlín y de Roma a un mismo tiempo, hablan de negociaciones entre el nuevo imperio alemán y el no menos nuevo reino de Italia. Dicese con este motivo que mientras el rey Guillermo visita a su augusto sobrino Francisco José de Austria y procura atraerlo al terreno de su política, el príncipe de Bismarck reanuda con el gobierno del rey Víctor Manuel antiguos tratos. Una alianza ofensiva o defensiva entre Prusia e Italia, por la cual ésta pondría a disposición de aquella un ejército de 500 mil hombres en caso necesario y toda su armada, parece ser la aspiración del ministro del emperador de Alemania. Conseguido el convenio, una de las estipulaciones sería que Italia escalonase sus tropas en la frontera de los Alpes y sus buques en el golfo de Génova.

La importancia de estas noticias no ha menester encarecimiento, pero falta saber si son fundadas y por tanto si merecen ser creídas. Hasta entonces no hay para que comentarlas; lo único que apuntaremos es que a nuestros vecinos los franceses les alarman y en verdad que si fueran ciertas tendrían razón de alarmarse al meditar sobre el porvenir que les esperaba.

El ministerio de Marina, o mejor dicho, el poder supremo de la *idem*, pues así se califica, conocido vulgarmente por el nombre de Almirantazgo, se encuentra enredado con la *escala del fte*, en términos marítimos, a causa de la cuestión de economías (filas) que constituye uno de los puntos capitales del programa proclamado por el ministerio Ruiz-Beranger.

A todo se quiere tocar menos a lo que atañe a los actuales santones de la Marina, pues a estos, en vez de acortarse algo los sueldos que ellos mismos se han señalado, los han aumentado, como puede verse cotejando los presupuestos de los años económicos próximo pasado y actual, pues en aquel figura el vicepresidente del Almirantazgo con ochenta mil reales, ahora para este se ha puesto noventa mil; los comisarios de la citada corporación, que antes tenían asignados 50.000 rs., ahora aparecen con 60.000; lo mismo aparece en el presupuesto actual respecto a los sueldos de los ministros y fiscales del Tribunal del Almirantazgo, pues todos están aumentados en 10.000 respectivamente a lo que se consignaba en el presupuesto de 1870 a 1871.

Al tratarse de economías, en todo se pensó menos en lo que verdaderamente debía, pues nadie levantó la voz para rebajar esos 10.000 rs. que ellos se han aumentado; menos el tratar de retirar el nombre de escuadra a la estación que tenemos en el Río de la Plata, pues de ser así, habría que retirar al general que la manda, y por consiguiente al estado mayor que le acompaña, lo cual representaría un gasto anual de seis millones de reales, comprendiendo el quebranto de moneda y giro, lo cual no sería pequeña economía para los tiempos que corremos; pero, no señor.

Otra economía podía consistir en desarmar la llamada escuadra del Mediterráneo, a lo menos, quitarle el carácter de tal, con lo que se economizaría los grandes sobresueldos del general y su estado mayor, además, nuestras fuerzas navales son muy escasas, y por lo tanto, lo natural será, mientras no tengamos mas buques, que estos operen aisladamente y no en escuadra, siendo solamente necesario que los buques sean servidos por personas inteligentes, para lo cual bastará tener armados uno o dos buques de gran porte, cuyas dotaciones se releven a menudo, lo cual serviría para su instrucción y a la vez para acudir con ellos donde se hicieran precisos; esto es lo procedente cuando se trata de economizar de un modo racional;

bajo donde todos trabajaban y cuando le asistían un corazón y una salud de veinte años.

Pensando en el mejor modo de proporcionarse lo mas breve posible una ocupación lucrativa, recorrió a paso lento los almacenes. De repente sus ojos se fijaron en una tienda, sobre cuya puerta se leía esta inscripción:

OFICINA DE COLOCACIONES.

VENTAS Y COMPRAS DE BIENES Y RECIBOS.

Dirigirse a M. John Clump.

Todos los días, de diez a cuatro, se despacha. Los empleados, los sirvientes, los labradores, etcétera, hallaron en casa de M. John Clump, mediante condiciones muy módicas, empleos en relacion con su capacidad.

Se establecieron de su género mas antiguo. Se necesitaba un buen cojero y un ayudante de jardinero. Felipe creyó haber encontrado lo que buscaba.

Entró resolutamente a casa de M. John Clump, y se acercó a un hombre bajo de cuerpo, obeso, casi calvo, con grandes anteojos verdes que cubrían sus ojos, y que le miraba con una mirada tan fría como la de un reptil.

Aquel hombre no levantó siquiera la cabeza. Caballero, dijo Felipe, desearia una colocacion, cualquiera que sea.

—Una colocacion? Perfectamente. Ante todo pagad media corona.

—Gracias, dijo M. Clump, pues era él. Veamos, ¿qué colocacion queréis?

—Cualquiera, contestó Felipe.

—¡Ham! Ham! Me han encargado un ayudo de cámara, y vos no tenéis trazas de ayuda de cámara; un cocinero, y se me figura que no entendéis de cocina.

—En efecto que no; quisiera una colocacion en la cual pudiera utilizar mis conocimientos. Sé leer y escribir, conozco el latín, el griego, el francés, la aritmética y el álgebra; dibujo algo y entiendo un poco de música.

—Bien, muy bien! Sois lo que se llama un joven dis-

pues el país que es pobre, no puede tener pretensiones de grande y ostentoso.

Tanto por economía, como por derecho legal, debía suprimirse el *microscópico* tribunal de almirantazgo, pues solo sirve para dar 40.000, 50.000 y 60.000 rs. a cuatro o cinco letrados y a dos generales, formando parte del citado tribunal algunos de los llamados comisarios del almirantazgo incluyendo su vicepresidente, de modo que estas que parecen dos corporaciones, son en realidad una sola, de modo que a los marinos le cuadra bien aquello que dice, «yo me llamo Juan Palomo, etc.» Por deferencia a la justicia, el dicho tribunal debía refundirse con el Supremo de la Guerra como antes se hallaba, siendo ahora mas fácil el expediente, por la supresion del fuero, pues solo queda para esos tribunales la parte criminal militar; con agregar al actual de la Guerra uno o dos generales de marina y un ayudante fiscal, se obtendría homogeneidad en las resoluciones criminales en Guerra y Marina; desaparecería esa especie de dualismo que existe en Marina, y además una economía nada insignificante; pero este proceder dejaría sin puesto a los puestos mas subalternos, a varias personas a quienes la revolucion debe manifestarse agradecida.

Grande economía podía obtenerse y mejorar los servicios dándoles unidad, suprimiendo las nueve secciones con sus oficiales y auxiliares, estableciendo dos direcciones o secciones generales, una del personal y otra del material, bajo el mando de dos de los comisarios de Almirantazgo, teniéndose además una ordenacion general de pagos; con dotar a cada direccion o seccion del personal necesario e inteligente, principalmente en el material, se daría unidad a todo lo que se ordena y desaparecerían todos los nueve jefes de seccion actual que gozan sueldo de 40.000 rs. y son condeones, juntamente con la mitad de los ocho oficiales primeros con 28.000 rs. y otros tantos de los segundos con 24.000.

En equivalencia de todo esto, es muy probable que las economías recaigan sobre el material y personal de maestranza que aquí hay millones de qué disponer, y si el material actual se deteriora, no se repone y perdemos la maestranza adiestrada que hoy poseemos, eso importa poco, con tal de que los que hoy mangonean salgan bien librados.

Parece que se ha comunicado orden a las oficinas del Tesoro para que a los Sres. Ducazal y Alvarez se les satisfaga las mensualidades que dejaron de acreditarse en nómina, por cesacion en sus respectivos cargos en el patrimonio de la corona, hasta la fecha en que consta oficialmente terminaron la entrega de sus dependencias.

La verdad es que nosotros no comprendemos cómo es que, si seguían siendo relativamente conservadores del patrimonio y jefe de caballerías, dejaron de percibir las mensualidades que cobraban los demás empleados de su clase; y si cesaron entonces, por qué ahora se les manda acreditar unos sueldos a que no deben tener derecho, por mas que se base la orden en una fórmula bastante elástica, cual es la que dejamos arriba expresada.

Sabido es que en todas las dependencias del Estado cesan los empleados desde que reciben la orden, y de no ser así se gravaría el presupuesto de la nacion con un doble sueldo, cual es el del que entra y el del que cesa.

Bueno sería que los periódicos ministeriales nos dijeran a cuánto asciende la cantidad que se manda abonar a dichos señores, y las fechas a que corresponden, pues no se alcanza la razon de un gasto de esta clase, cuando tanto preocupa al gobierno la cuestion de economías.

Por fin *El Imparcial* ha tenido la amabilidad de contestar a las preguntas que, por cinco veces, en el intervalo de un mes, hemos hecho a los periódicos ministeriales, para que nos dijese si habían ingresado en el Tesoro todas las cantidades que deberían existir en el ministerio de Gracia y Justicia, bajo la denominacion de *fondos especiales*, pues se nos aseguraba que desde la revolucion de Setiembre se habían distraído algunos fondos a diversos gastos por orden de los señores ministros.

Aunque la contestacion de *El Imparcial* es sumamente hábil, y se conoce inspirada por quien ha tenido el expediente a la vista, no destruye en la esencia nuestros cargos, antes bien los confirma, como se deduce de su siguiente relato:

«Desde la revolucion de Setiembre, ningún ministro de Gracia y Justicia ha dispuesto en uso de sus atribuciones otros pagos sobre *fondos especiales* que los puramente necesarios para atenciones del servicio en las dependencias de su cargo, ó los que ha motivado el reco-

tinguido... Vuestro exterior os recomienda... Creo que haremos negocio.

—Gracias, continuó.

—¿Os parece bien ayudante de colegio?

—Sí.

—Una pequeña dificultad nos queda por zanjar.

—No será muy exigente.

—Es que no se trata de los honorarios.

—¿Pues de qué se trata? preguntó Felipe.

—Supongo que tendréis personas que respondan por vos.

—¿Quiénes son?

—Felipe esperaba que se le llevaría a este terreno, y creyó que lo mejor era hablar francamente.

—No tengo nadie que responda por mí, dijo. He sido bien educado; pero mis padres han muerto. Pusiéronme a aprendiz de librero, y no gustándome el oficio lo he dejado. Hoy me veo solo en el mundo, sin un amigo.

—Díantre! No habiendo quien responda por vos es difícil que os coloquemos.

—Sin embargo, si puedo seros útil conat con que os serviré; pero nada os prometo. Si fueseis labrador, no habría tanta dificultad; pero un joven como vos, bien educado, instruido... ¡Ah! eso es diferente. Se exigen fladores sin tacha. Creedme; las manos son mas útiles que el cerebro.

En el siglo en que vivimos la educacion no sirve para nada; es un lujo, una cosa superflua... ¿Con que no tenéis personas que respondan por vos?... Vaya, venidá verne el lunes.

Felipe salió de la oficina de M. John Clump bastante desanimado; pero no tardó en reponerse, y continuó su paseo por la ciudad.

Al pasar por delante de un picadero despertáronse sus recuerdos de la niñez. Se le vino a la memoria la casa de su padre y los caballos en que había montado tantas veces.

Detúvose maquinalmente y se puso a mirar dos ó tres palafreneros que trataban de sujetar un potro muy fogoso.

El dueño del picadero, que vestía una chaqueta ver-

nocimiento de un derecho a cualquiera corporacion ó persona acreedora.

La existencia de esos fondos en poder del ministerio de Gracia y Justicia, es una infraccion terminante de la ley de contabilidad, y reconociéndolo así tuvo, a excitacion de la prensa, que hacer entrega de los que aun restaban en su poder a la tesorería central, conforme al acta de la comision de Hacienda publicada en la *Gaceta* de 11 de Abril.

Si el ministerio de Gracia y Justicia no podía tener esos fondos en su poder, ¿qué derecho legal disponia de ellos?

Sabe muy bien nuestro colega que los ordenadores de pagos de los ministerios, no pueden expedir libramiento alguno por cantidad que no esté comprendida en la distribucion mensual de gastos acordada en Consejo de ministros y comunicada por la direccion del Tesoro a los ordenadores. Sabe igualmente que en la distribucion solo se comprenden los gastos comprendidos en el presupuesto del Estado; por lo que si *El Imparcial* quiere que nosotros y las personas que se ocupan de la administracion pública quedemos convencidos de la legalidad con que se ha procedido en este asunto, debe publicar una relacion exacta de las cantidades pagadas durante las épocas que los Sres. Ruiz Zorrilla y Montero Rios han desempeñado el ministerio de Gracia y Justicia, con expresion de la fecha en que está comprendido en la distribucion mensual el gasto y capítulo del presupuesto a que corresponde. En lo que si estamos conformes, es en creer que todas las cantidades se habrán satisfecho en virtud de libramiento, al que irán acompañados los comprobantes, por mas que el mal intencionado que nos ha sorprendido, según *El Imparcial*, pueda opinar que esos requisitos se hayan podido llenar después que él nos dió la noticia, como tambien que se haya pensado instruir un expediente, que si la direccion del Tesoro hubiera encontrado llenas las formalidades necesarias, habría pasado a ser un hecho oficial que en su día simplificaría mucho la aprobacion de cuentas por el Tribunal mayor, y quizá evitara se exigiera alguna responsabilidad.

Al fin la *Gaceta* sacó anteayer de penas a don Salustiano, publicando su nombramiento.

No decimos de qué nombramiento se trata, para no incurrir en un pleonismo: D. Salustiano no puede ser nombrado mas que embajador, y es igualmente inútil añadir que no puede ser embajador mas que en Francia; pero lo que si nos interesa es por de pronto va a Versailles resuelto a aconsejar eficazmente a M. Thiers que no se traslade a Paris, porque allí hay momentos en que se atropella hasta el coche de un embajador.

Hoy hace cuatro años cayó gloriosamente en el campo del honor, defendiendo el trono de la reina, el noble y pundonoroso general D. Manuel Manso de Zúñiga.

Los campos de Linas de Marcuello, regados con su sangre, fueron testigos de su valor y lealtad; y la historia consignará su nombre entre los de los heroicos caballeros que supieron morir cumpliendo con su deber.

Parece que el Sr. Olózaga renuncia la mitad del sueldo de embajador.

¿Como no pida otro tanto encima!

Anteayer a las seis de la tarde falleció el señor D. Julian Sanchez Ruano, y ayer a las cinco fueron conducidos sus restos a la Sacramental de San Isidro, presidiendo el duelo los Sres. Becerra, en concepto de vice-presidente del Congreso, Sanz y La fuente, del tribunal de la Rota y confesor del finado (D. Eduardo), primo del finado.

El Sr. Sanchez Ruano, cuya temprana muerte es una pérdida para el foro, para el Parlamento, para las letras, nació el 27 de Enero de 1842, en la villa de Morínigo, cerca de Salamanca, patria del célebre humanista Sanchez Barbero, que figura entre los ascendientes del diputado salmantino.

Emprendió a un tiempo las carreras de derecho, filosofía y letras, que terminó en Madrid, donde comenzó a figurar en la vida pública como secretario del célebre círculo filosófico, y como redactor, primeramente, de *La Democracia*, y después de *El Pueblo*.

La revolucion de Setiembre le llevó a formar parte de la junta revolucionaria de Salamanca, y mas tarde tomó asiento en las Cortes Constituyentes de 1869.

En el tiempo en que como notable estudiante visitaba las aulas, escribió varias obras dignas de la pluma de consumado escritor.

de y calzaba unas enormes botas, hacías chasquear el látigo, mientras hablaba con dos al parecer chalanes.

—Ea, al suelo; eres un torpe; ya ves que eres incapaz de conducir ese hermoso animal, dijo el amo; ¡Ah señor! continuó dirigiéndose a uno de los chalanes; ese potro es un cordero cuando se sabe manejarlo; pero desde que murió el pobre Wil no he vuelto a tener quito lo monte.

Apáete; vamos, ¡no me oyes torpe?

No era tan fácil de hacer como de mandar.

El potro se encabritaba como si le hubiese picado una abeja.

Felipe, interesándose en aquella escena, se acercó y se encontró a poco junto a los chalanes.

Los demás palafreneros acudieron a auxiliar a su camarada, que se bajó pálido y trémulo del potro, pareciéndole mentira que asentaba el pie entonces.

El caballo sacudía la cabeza con arrogancia, y relinchaba como si los desafiase.

Felipe examinó al noble animal, y se le figuró ver en él un conocido antiguo.

Aproximóse mas, y acabó de convencerle una mancha blanca, casi imperceptible, colocada justamente encima del ojo izquierdo.

Aquel caballo había pertenecido a M. Beaufort, y era el que montaba Felipe; el que comía en su mano y le seguía a todas partes como un perro.

Felipe le había montado muchas veces en pelo; era un amigo de la infancia; el mismo caballo cuyo mérito encarecía a Arturo la mañana memorable del día en que los dos primeros hablaban de la amistad y Felipe creía que el mundo estaba lleno para él de amigos.

El joven se fué derecho al caballo, le pasó la mano por el pescuezo, y le dijo por lo bajo:

—¡Quieto, Billy; quieto!

Al oír esta voz amiga, el caballo levantó la cabeza, conoció a su antiguo amo y lanzó un alegre relincho.

—Si me lo permitís, dijo Felipe acercándose al amo, montaré ese caballo y le haré saltar la barrera.

—Con mucho gusto. Ved un mozo resuelto, exclamó el dueño del picadero; y dirigiéndose a los dos chalanes,

Hé aquí sus títulos:

«Del socialismo en España según la ciencia política.»

«Desagravio filosófico, ó sea critica imparcial de un libro de texto.»

«Doña Oliva Sabuco de Nantes, escritora ilustre del siglo XVI.»

«Su vida, sus obras, su valor filosófico y su mérito literario.»

«Estudios críticos.»

«Fuero de Salamanca» (hasta ahora inédita) con ilustraciones y notas y precedido de un discurso preliminar.

Siendo secretario de las Cortes Constituyentes, contrajo matrimonio en Salamanca con una señorita de una de las familias mas distinguidas y bien acomodadas de aquella ciudad. Este enlace, ventajoso bajo todos conceptos, vino a dar a su espíritu la tranquilidad y firmeza que necesitaba para llevar a cabo las mas atrevidas empresas. Seguro ya del porvenir, mas seguro todavía de sí mismo, considerado por sus adversarios, teniendo en su juventud la esperanza de una influencia positiva y provechosa en los destinos de su país, el Sr. Sanchez Ruano podía creer que había vencido todas las dificultades que siempre se oponen a la grandeza de un joven que, en sociedades como la nuestra, no cuenta con la posición que da el nacimiento ó la fortuna.

Cuando todo lo había conseguido: posición social, reputación, fortuna; cuando a sus pocos años había llegado a lo mas alto de nuestra tribuna, la enfermedad ha venido a sorprenderle y la muerte lo ha arrebatado de los brazos de su familia y de sus muchos admiradores.

¡Háyle Dios acogido en su seno, según su infinita misericordia!

Sentimos tener que llamar con tanta frecuencia la atención del señor director general de correos, y no menos vernos en el caso de no poder prescindir de nuestras advertencias.

De Cambados, del mismo punto de donde salió el certificado *fracturado*, de que dimos cuenta oportunamente, recibimos una carta en que el mismo suscriptor que nos dirigía aquel documento, se queja de que desde hace quince días no recibe con regularidad nuestros números, sino con retraso y a veces a un tiempo los de dos días.

Si el hecho del certificado no ha sido suficiente para hacer que el señor director del ramo haya hecho entender a aquellos empleados cual es su deber; ó si tal vez, por el contrario, alguna amonestacion ha sido causa de que ahora se quieran vengar entorpeciendo el servicio para nuestros suscritores; sépalo el Sr. Balaguer y vea si puede poner remedio a lo que está pasando en sus dependencias de las provincias.

Por el correo interior recibimos la siguiente carta: inútil es que demos el consejo que nos pide quien demuestra bien claramente que no lo necesita.

Muy señor mío: Siempre que estoy de guardia en el despacho y taller tengo ocasión de poder leer su apreciable periódico, y anteayer he visto en él la carta de la Internacional, de la que hizo V. algun comentario.

Ruego a V. me saque de la duda siguiente: yo estoy desde la edad de 12 años, en que quedé huérfano, trabajando, y así llevo 18, absteniéndome de toda diversion por ahorrar diariamente dos reales, norma de conducta que me he impuesto desde el primer día, con lo cual hoy no estoy en la calle, como suele decirse; pero es con el objeto de tener qué consumir cuando no pueda producir, que V. comprenderá bien es tener seguro un bocado de pan para cuando sea viejo; pero si esos señores de la Internacional pretenden hacer reparto de bienes, según yo comprendo con eso de esclavos y señores, mucho celebraría saberlo para aconsejar a mis amigos que tolo el número puese bair la cuadrilla el día que diga con claridad «¡adran suelta la bolsa!»

Espero de su bondad diga su parecer mas extensamente, por si es ya conveniente esconder lo que haya, y se lo agradeceré.

UN OBRERO.

19 de Agosto de 1871.

No hay situacion mas anómala que la de los diarios ministeriales. Su afán de defender en todos los tonos a los individuos y a la política del gobierno los hace desmentirse a sí propios con un *sans fas-sion* pasmoso.

Ejemplo al canto: La *Correspondencia* del sábado dice:

«Del miércoles al jueves se espera en la Granja al duque de la Torre.»

Copiamos nosotros la anterior noticia y sea por que el periódico competente halló que lo dicho por

nosotros, repitiendo sus palabras, era contrario a sus patrones, ó porque la noticia envolvía cierta amenaza para la existencia del gabinete actual, después de los rumores que circulan de que el duque de la Torre ha de formar en breve ministerio, es lo cierto que en el número siguiente, es decir, en el del domingo publica el párrafo que insertamos a continuación:

«Dice El Eco de España que el duque de la Torre debe volver a la Granja el miércoles ó jueves próximo. Nosotros habíamos oído que el ex-regente deseaba pasar una larga temporada en su casa de Arjonilla.»

Ahora bien, La *Correspondencia* al desmentir la próxima llegada del duque de la Torre, no es a nosotros a quien desmiente sino a sí propia. Conste.

Son dignas de recomendarse al Sr. Ruiz Zorrilla, que tanto espera de los republicanos y tanto aprecia su benevolencia, las siguientes líneas, que publica ayer La *Igualdad*:

«En Marsella se esperan graves acontecimientos. Se han tomado precauciones militares que anuncian una revolución futura. Los afectos a la Commune se preparan para intentar nuevamente el triunfo de su idea, y el gobierno francés, así como todos los de Europa, que conocen la importancia de los trabajos populares, se disponen a resistir desesperadamente a esta nueva intentona.

Aunque los hombres de orden han hecho cuanto les ha sido posible para convencer al público de que las ideas de la Commune no inspiraban simpatías, el hecho es que en todos los países el pueblo se organiza bajo la impresion de los últimos sucesos, y que todas las revoluciones que se preparan en diferentes puntos del globo tienen el carácter de reforma político-social, base de la revolucion de Paris.

La sociedad de hoy, la sociedad organizada bajo injustas bases, agoniza con las mas espantosas convulsiones; y la sociedad reformada, la sociedad naciente con la abolicion de las clases y el planteamiento definitivo de los derechos del pueblo, aparece entre los horrores de una lucha titánica, es cierto, pero cuya sangre ha de lavar al mundo de sus pasados errores, estableciendo la verdadera libertad.»

Andese el Sr. Ruiz Zorrilla con bromas y mime a la Internacional.

Podemos asegurar que son absolutamente inexactas las apreciaciones que se consignaban en una carta recientemente publicada por La *Epoca*.

Ni son ciertos algunos hechos, ni hay nada de verdad en lo que se refiere a la actitud de los esclerados generales, cuyos nombres cita con sobrada ligereza el correspondiente y que han dado y están repletos a dar siempre cuantas pruebas sean necesarias a su firmeza en la lealtad, de su unión a la sombra de su bandera, y de su absoluta abnegacion para cuanto conduzca al triunfo de la causa de verdaderas simpatías en el país.

Dice un diario ministerial:

«Avanza rápidamente el pago del semestre de la Deuda. En París y Londres está ya terminado.»

No sabemos si en París y Londres está ya terminado el pago del semestre de la Deuda; pero lo que si podemos asegurar es que en Madrid poco avanza, y tan poco que para hoy, al cabo de cerca de dos meses se llama al cobro a las carpetas señaladas con los números 231 al 284.

¿Sabe el colega el número de carpetas que hay que pagar? Infórmese y verá que el avance del pago se asemeja mucho al pago de la tortuga.

Señores situacioneros *point de zèle*.

La *Igualdad* publica seguidos los sueltos que copiamos a continuación:

«Los periódicos ministeriales se extrañan de que se dé significacion politica al viaje del príncipe Humberto, y dicen que este solo tiene por objeto el deseo de vivir como sienta el príncipe de abrazar a su hermano.»

Podría ser, pero...

«Conviene no olvidar en los presentes momentos que Inglaterra, por medio de su embajador en España, M. Lyard, trabajó eficazmente cerca del gabinete presidido por el general Prim para que se instalase en nuestra patria la dinastía de Saboya.

Italia e Inglaterra tienen celebrado un contrato en el que se comprometen a ayudarse en la cuestion de Oriente, e Inglaterra quiere contar para esa guerra con soldados sufridos y valientes como los españoles.»

«Se dice que ha salido de Florencia un elevado personaje, con objeto de ver si puede proporcionar al gobierno italiano los recursos pecuniarios que necesita.»

«Parece que el gabinete presidido por el Sr. Ruiz Zorrilla disgusta tanto a la corte de Florencia, que ha dispuesto mandar a España un elevado personaje, que trae respecto a este asunto importantes y secretas instrucciones.

Por atun y ver al duque.

Guerra de destinos: La *España Radical* continúa en su tarea de echar indirectas (de las del Padre

—Agradezco mucho vuestra bondad, contestó Felipe, pero no necesito dinero. Lo que deseo es hallar una colocacion. Tal vez os fuera aquí útil. Conozco bastante los caballos; casi he sido cojero entre ellos;

—Ya se conoce. Desde luego he adivinado que no os era extraño ese caballo, añadió el dueño del picadero rascándose la nariz y guiñando el ojo izquierdo; pero naturalmente me guardé bien de desplegar los labios. Ese caballo perteneció a uno de mis antiguos parroquianos, M. Beaufort, famoso ginete. En su casa habréis conocido el caballo. ¿Estuvisteis al servicio de M. Beaufort?

—A su servicio, no; pero le traté bastante.

—¿Cómo? ¿Tratasteis a M. Beaufort? Era excelente sujeto. Pues bien: Nos arreglaremos, aunque parecéis demasiado fino; a juzgar por vuestras blancas y delicadas manos. Tendréis la inspeccion del establecimiento. ¿Sabeis llevar los libros?

—Sí.

—Entonces no habrá inconveniente. ¿Quién responde por vos?

Felipe repitió al amo del picadero lo que había dicho a M. Clump; pero esta vez no halló las mismas objeciones.

Es de notar que los hombres que viven entre caballos tienen menos recelos y son mas generosos que los demás.

No se la razón; pero el hecho es cierto y lo honra.

Así, después de la confesion de Felipe, M. Stumore no cambió de maneras respecto a él, y le dijo con franqueza:

—Bien, joven, bien; os comprendo. Criado con esos hermosos y nobles animales, ¿cómo habíais de acostumbraros a pasar el día sentado en una silla y sin separar la cabeza del papel? Estamos, pues, convenidos: ¿Cómo os llamais?



Cobos, se entiende) al gobierno, á los candidatos y á los agraciados, siempre que estos no resultan de su gusto. Hé aquí la flor que echó ayer al director de uno de los periódicos revolucionarios:

«El director de *El Diario Español* es uno de los agraciados en los arreglos del personal de Hacienda. El antiguo lema: *ojo por ojo y diente por diente*, será sustituido por este otro: *adhesión por empleo y sueldo por bono*.»

Es menos atroz y mas sustancioso.

De *La Epoca* copiamos el siguiente suelto en que se demuestra el seso con que se ha redactado la ley de tribunales:

«Una nueva cuestión sobre si ha sido debidamente aplicada la ley de tribunales por el ministro de Gracia y Justicia, ha surgido con ocasión del nombramiento para presidente de sala de la audiencia de Madrid hecha en la persona del Sr. D. Ricardo Díaz de Rueda, fiscal de la de Valencia.

El art. 141 de la ley dice que las presidencias de sala de la audiencia de Madrid se han de proveer por elección libre del gobierno en los que hubieren desempeñado ó desempeñaren presidencias de sala de audiencia, en los que sean ó hubieren sido fiscales del Tribunal Supremo, ó en magistrados de audiencia de Madrid que lleven cuatro años de ejercicio en este cargo. Además, los fiscales de audiencia de fuera de Madrid les está señalada por el artículo 138 una de cada cuatro plazas de magistrados de la audiencia de Madrid, con lo que parece confirmarse la regla de que su categoría no está comprendida entre las que dan derecho á la plaza, que se ha previsto en el Sr. Díaz de Rueda, persona, por lo demás, muy distinguida por su inteligencia, su laboriosidad y demás excelentes prendas personales.

Y ya que de esto hablamos, llamamos la atención de nuestros lectores sobre la redacción de dicho art. 141, que es una nueva prueba del descuido, de la ligereza y de la torpeza con que están hechas las desdichadas reformas revolucionarias del ministerio de Gracia y Justicia. Dice así:

Art. 141. Las presidencias de las audiencias, á excepción de la de Madrid, y las presidencias de sala de la de Madrid, se proveerán por elección libre del gobierno.

En los que hubieren desempeñado, ó desempeñaren presidencias de sala de audiencia, á excepción de la de Madrid.

Según la letra explícita de esta disposición legal, los que hubieren desempeñado presidencias de sala de audiencia de Madrid están exceptuados de poder ser elegidos para esas mismas presidencias.

No es posible fijar la vista en artículo alguno de estas leyes, sin tropezar con un despropósito.

A tales padres.

Decididamente el Sr. Salmerón es ministro electo, es decir, *in partibus infidelium*.

Consultado sobre el particular el Sr. Olazábal, ha contestado que, no teniendo asiento en el Congreso el Sr. Salmerón, no podría concederle la palabra sino para ocuparse de asuntos del ministerio que se le adjudicase, ó para defenderse personalmente.

Esta dificultad se obviará presentando al señor Salmerón candidato á la diputación á Cortes por el distrito que deja vacante el presidente de las Cortes, hoy embajador de España en Francia.

Peró, ¿se resignará el Sr. Salmerón á ser diputado cunero, olvidando lo que ha dicho y escrito sobre el particular? *Thais the question*.

El corresponsal en Madrid del *Diario de Barcelona*, después de hablar en su última carta del aislamiento en que van quedando el Sr. Ruiz Zorrilla y los suyos, anuncia una próxima escisión entre progresistas y cimbrios.

«Así es, dice, que bastantes diputados progresistas hablan ya sin rebozo contra el actual gobierno y los cambios—con excepción del Sr. Martos, asesor letrado del presidente del Consejo, y que, como ya he dicho á usted alguna vez, preparó las cosas el 23 de Julio para que sus correligionarios no entrasen en el gobierno, —que se preparan á tomar una actitud que les desligue de toda responsabilidad con la política imperante.

«En estas corrientes se hallan los señores Rívera, Becerra y sus amigos respectivos; y ó mucho me engaño yo, ó pronto harán advertencias transparentes en este sentido el periódico *La Constitución*. Por su parte *El Imparcial* seguirá haciendo de tripas corzon, y navegando, al menos hasta que regrese el Sr. Gasset, en las corrientes que le trae el Sr. Martos, pero sin comprometerse, como V. observará, pues esta es la hora en que no ha dicho nada definido ni sobre el programa, ni sobre el carácter de las economías.»

«Al Sr. Ruiz Zorrilla le pasa con los puntos negros lo que sucede con la sombra: de lejos abulta mucho, pero de cerca...»

Esto dice el jefe del progreso un periódico progresista, y con puntos suspensivos y todo. ¡Oh! si no fuera por la subordinación y el respeto, y se atreviera un poco más... Pero ya se irá atreviendo, porque todo es empezar, y si no véase este otro parrafato que pertenece al mismo periódico:

«Después de arreglada la plantilla del ministerio de la Gobernación, su catoliano ministro la ha dado un suplemento de cinco ó seis ordenales á favor de otros tantos caballeros muy recomendables por las cartas que les han acompañado y... nada más.»

«Hombre! ¡Y nosotros que creíamos que mandando los progresistas, ya no se habían de oír aquellas palabras de favoritismo, nepotismo, etc., etc., etc., teniéndolas que borrar del Diccionario por superfluas!»

«Párrafos que tomamos al azar de un artículo de *La España Radical*.

«Ninguna medida política, ninguna medida en la moralidad, ningún problema social ha tenido solución. Unas economías hechas con el criterio menos razonable que pudiera esperarse, ha sido toda la obra llevada á cabo por ese ministerio que con tal suma de alharacas y preámbulos ocupó el poder.

«En fuerza de querer ejercer la atracción, solo se consigue desviar á los amigos, y ¡ay del partido progresista! ¡ay de la libertad y de la dinastía si no se varía de rumbo!

«Sigan, pues, adelante en ese camino; Octubre se acerca, cuando llegue, caerán escarnecidos de los estrafalarios y odiosos de los propios, con la vergüenza de la impotencia y la marca deshonrosa de una lucha desigual é inútil.»

Si sus amigos dan estas serenatas al Sr. Ruiz Zorrilla, échese á temblar el día en que le toque oír la cerradura general.

De un periódico festivo tomamos los siguientes sueltos:

«Hay un miembro. Tengo el honor de participar á V. como heñel Ma-ellen, he encontrado figmando al Capatatz llamado... así que viendo los demás Mozos que

fuman los empleados no tienen ynoconbeniente en hacer hellos lo mismo. Lo que pongo en su conocimiento para el cumplimiento de mi deber.—Dios guarde, etc.»

—Sueldo: 10 000 rs. de material: 1.500.

Ante: hecho: Octubre de 1868.

Y sin embargo, es un antiguo y consecuente liberal, según parece, á quien el Sr. Ruiz Zorrilla debió emplear en otro destino, dándole mas sueldo, si era preciso, pero evitando que se rian de la administración los interesados en su descrédito.

«Conocen Vds. por casualidad, á un Sr. Ruiz Zorrilla y Tiobas, natural de Tafalla, provincia de Navarra, soltero, de 22 años de edad?»

Pues verá V. por qué lo digo: parece ser que este joven empleado tiene en su hoja de servicios los méritos y circunstancias que se expresan á continuación (tal es la fórmula oficial):

Comisario primero de ferrocarriles, nombrado por el Excmo. señor ministro de Fomento, cuyo destino desempeña actualmente.

Antigüedad: 3 de Diciembre de 1868.

Sueldo: 10 000 rs.

Servicios especiales en la carrera: 0.

Vayan Vds. sumando.

Honores y condecoraciones: 00.

Sus circunstancias al emprender la carrera: 00.

«Habría hijo mas limpio, hombre?»

Dicen que pocos empleados le conocen personalmente en la estación de Pamplona, donde tiene su residencia; pero á mí no me extraña, sabiendo como sé, que su novia reside en Tafalla, y para algo destinaron al niño morado mancebo á la línea de Navarra.

He dicho.

Es escandaloso lo que está pasando en el Saladero; pero esto no es extraño: el escándalo está de moda. Oigase lo que dice un colega sobre el particular:

«Hase hablado hoy en el salón de Conferencias sobre los crímenes y robos que se hacen en Madrid y aun fuera, allí está la junta de gobierno como si estuviesen en plena revolución, allí está el centro directivo de ellos, y allí en fin los presos armados de puñales y navajas se imponen á los mas débiles y les arrancan cartas, declaraciones, y todo cuanto necesitan para sus planes. Entérese el gobierno, entérese el gobernador, y vean si hay en la cárcel autoridad y fuerza para evitar estos escándalos, y si no los hay pongan remedio. Otro día puede que seamos mas esplicitos.»

Dáse por seguro que el ministro de Estado, con acuerdo ya del Consejo, piensa llevar adelante su proyecto de establecer cónsules generales en todas las repúblicas americanas, así como en los demás países donde no sean necesarios ministros ni embajadores.

La Correspondencia y La Constitución, repitiendo lo que en el ministerio de Estado les han contestado, dicen muy formalmente que esta medida, sobre proporcionar al Estado una apreciable economía, le ofrecerá además un notable ingreso por el importe que recauden aquellos de las cartas que espidan de nacionalidad.

No parece sino que por la cancellería de una legación no pueden expedirse esas cartas y obtener los mismos ingresos, y cualquiera diría, al ver la facilidad con que se pretende sustituir á los agentes diplomáticos con cónsules generales, que estos pueden tratar con los gobiernos de las mismas cuestiones que aquellos, siendo así que un cónsul solo tiene acceso cerca de la autoridad local del punto en que reside y nunca se entiende con el gobierno supremo, á menos que lleve también el título de encargado de Negocios, en cuyo caso no vemos la diferencia, ni la economía, ni ninguna de esas ventajas que se decantan.

Semejante idea no puede haber ocurrido al ministro, ni al subsecretario de Estado, sino que será producto del discurso de algún burócrata cuellistado, pretendiendo ó ignorante, que lo mismo entiende de relaciones exteriores, de diplomacia y de consulados que de química ó de obstetricia.

Estamos completamente conformes con las siguientes observaciones de *La Epoca*:

«Sin entrar á examinar la forma en que la prensa noticiosa da habitualmente cuenta de los incendios que ocurren en Madrid, la cual se apresura á indicar ante todo el nombre de las autoridades y á los personajes que acudieron al sitio del siniestro, como si fueran que resolver algún asunto de su competencia, y de dejar para el último el citar á los arquitectos, mangueros y bombas de la villa, cuando de lo que se trata es de sofocar el fuego producido por descuido en alguna boardilla trastera, no podemos menos de llamar la atención del Ayuntamiento de Madrid, llevados del deseo de complacer á varios contribuyentes que así nos lo ruegan, á fin de que, en vez de destinar sumas de consideración para fraguar todos los gastos que debe ocasionar al municipio la milicia nacional, y que á su juicio debían satisfacerse por los beneméritos ciudadanos que la componen, se ocupe en organizar militarmente (en cuanto al régimen y disciplina) un cuerpo de bomberos con la instrucción y material necesario para el mejor desempeño de servicio tan importante y preferente, servicio que en la actualidad, según de público se dice, deja bastante que desear.»

En la organización de este cuerpo están interesados tanto el artesano, que solo posee en su humilde casa un modesto menaje, pero que le es indispensable para las necesidades de la vida, como el banquero mas opulento ó el propietario acomodado, á quienes se exige su dinero en cambio de determinadas ventajas á que deben aspirar los pueblos civilizados, si bien algunas, que por tales se consideran por ciertos hombres de la revolución (como por ejemplo la entrega de armas sin tonni son á los paisanos y campesinos), redundan tarde ó temprano en perjuicio de los ciudadanos pacíficos, y solo son favorables á los bullangueros ó á aquellos que al cubrirse la cabeza con el kapis, creen tener en él un salvo-conduto para cometer todo género de desmanes y evadir mas tarde la acción de la justicia.

El general Crespo, nombrado segundo cabo de la capitania general de Cuba, saldrá para su destino dentro de breves días.

La dirección de Contribuciones anuncia por primera vez la vacante del título de marqués de Colonilla.

La caja de Ultramar advierte en los periódicos oficiales que las personas que tengan que hacer efectivos algunas cantidades en dicha dependencia, no tienen necesidad de valerse de apoderados para las gestiones de cobro; bastando que los interesados se dirijan á su jefe, por sí, ó por conducto del alcalde respectivo para que les reciban directamente sin gravamen de ninguna especie, bien por los depósitos ó cuerpos de infantería si residen en puntos donde estos se encuentran ó libranzas del giro mutuo.

El general Crespo, nombrado segundo cabo de la capitania general de Cuba, saldrá para su destino dentro de breves días.

La dirección de Contribuciones anuncia por primera vez la vacante del título de marqués de Colonilla.

La caja de Ultramar advierte en los periódicos oficiales que las personas que tengan que hacer efectivos algunas cantidades en dicha dependencia, no tienen necesidad de valerse de apoderados para las gestiones de cobro; bastando que los interesados se dirijan á su jefe, por sí, ó por conducto del alcalde respectivo para que les reciban directamente sin gravamen de ninguna especie, bien por los depósitos ó cuerpos de infantería si residen en puntos donde estos se encuentran ó libranzas del giro mutuo.

El general Crespo, nombrado segundo cabo de la capitania general de Cuba, saldrá para su destino dentro de breves días.

La dirección de Contribuciones anuncia por primera vez la vacante del título de marqués de Colonilla.

La caja de Ultramar advierte en los periódicos oficiales que las personas que tengan que hacer efectivos algunas cantidades en dicha dependencia, no tienen necesidad de valerse de apoderados para las gestiones de cobro; bastando que los interesados se dirijan á su jefe, por sí, ó por conducto del alcalde respectivo para que les reciban directamente sin gravamen de ninguna especie, bien por los depósitos ó cuerpos de infantería si residen en puntos donde estos se encuentran ó libranzas del giro mutuo.

El general Crespo, nombrado segundo cabo de la capitania general de Cuba, saldrá para su destino dentro de breves días.

La dirección de Contribuciones anuncia por primera vez la vacante del título de marqués de Colonilla.

La caja de Ultramar advierte en los periódicos oficiales que las personas que tengan que hacer efectivos algunas cantidades en dicha dependencia, no tienen necesidad de valerse de apoderados para las gestiones de cobro; bastando que los interesados se dirijan á su jefe, por sí, ó por conducto del alcalde respectivo para que les reciban directamente sin gravamen de ninguna especie, bien por los depósitos ó cuerpos de infantería si residen en puntos donde estos se encuentran ó libranzas del giro mutuo.

El general Crespo, nombrado segundo cabo de la capitania general de Cuba, saldrá para su destino dentro de breves días.

La dirección de Contribuciones anuncia por primera vez la vacante del título de marqués de Colonilla.

La caja de Ultramar advierte en los periódicos oficiales que las personas que tengan que hacer efectivos algunas cantidades en dicha dependencia, no tienen necesidad de valerse de apoderados para las gestiones de cobro; bastando que los interesados se dirijan á su jefe, por sí, ó por conducto del alcalde respectivo para que les reciban directamente sin gravamen de ninguna especie, bien por los depósitos ó cuerpos de infantería si residen en puntos donde estos se encuentran ó libranzas del giro mutuo.

El general Crespo, nombrado segundo cabo de la capitania general de Cuba, saldrá para su destino dentro de breves días.

La dirección de Contribuciones anuncia por primera vez la vacante del título de marqués de Colonilla.

La caja de Ultramar advierte en los periódicos oficiales que las personas que tengan que hacer efectivos algunas cantidades en dicha dependencia, no tienen necesidad de valerse de apoderados para las gestiones de cobro; bastando que los interesados se dirijan á su jefe, por sí, ó por conducto del alcalde respectivo para que les reciban directamente sin gravamen de ninguna especie, bien por los depósitos ó cuerpos de infantería si residen en puntos donde estos se encuentran ó libranzas del giro mutuo.

El general Crespo, nombrado segundo cabo de la capitania general de Cuba, saldrá para su destino dentro de breves días.

La dirección de Contribuciones anuncia por primera vez la vacante del título de marqués de Colonilla.

La caja de Ultramar advierte en los periódicos oficiales que las personas que tengan que hacer efectivos algunas cantidades en dicha dependencia, no tienen necesidad de valerse de apoderados para las gestiones de cobro; bastando que los interesados se dirijan á su jefe, por sí, ó por conducto del alcalde respectivo para que les reciban directamente sin gravamen de ninguna especie, bien por los depósitos ó cuerpos de infantería si residen en puntos donde estos se encuentran ó libranzas del giro mutuo.

El general Crespo, nombrado segundo cabo de la capitania general de Cuba, saldrá para su destino dentro de breves días.

La dirección de Contribuciones anuncia por primera vez la vacante del título de marqués de Colonilla.

La caja de Ultramar advierte en los periódicos oficiales que las personas que tengan que hacer efectivos algunas cantidades en dicha dependencia, no tienen necesidad de valerse de apoderados para las gestiones de cobro; bastando que los interesados se dirijan á su jefe, por sí, ó por conducto del alcalde respectivo para que les reciban directamente sin gravamen de ninguna especie, bien por los depósitos ó cuerpos de infantería si residen en puntos donde estos se encuentran ó libranzas del giro mutuo.

El general Crespo, nombrado segundo cabo de la capitania general de Cuba, saldrá para su destino dentro de breves días.

La dirección de Contribuciones anuncia por primera vez la vacante del título de marqués de Colonilla.

La caja de Ultramar advierte en los periódicos oficiales que las personas que tengan que hacer efectivos algunas cantidades en dicha dependencia, no tienen necesidad de valerse de apoderados para las gestiones de cobro; bastando que los interesados se dirijan á su jefe, por sí, ó por conducto del alcalde respectivo para que les reciban directamente sin gravamen de ninguna especie, bien por los depósitos ó cuerpos de infantería si residen en puntos donde estos se encuentran ó libranzas del giro mutuo.

El general Crespo, nombrado segundo cabo de la capitania general de Cuba, saldrá para su destino dentro de breves días.

La dirección de Contribuciones anuncia por primera vez la vacante del título de marqués de Colonilla.

La caja de Ultramar advierte en los periódicos oficiales que las personas que tengan que hacer efectivos algunas cantidades en dicha dependencia, no tienen necesidad de valerse de apoderados para las gestiones de cobro; bastando que los interesados se dirijan á su jefe, por sí, ó por conducto del alcalde respectivo para que les reciban directamente sin gravamen de ninguna especie, bien por los depósitos ó cuerpos de infantería si residen en puntos donde estos se encuentran ó libranzas del giro mutuo.

El general Crespo, nombrado segundo cabo de la capitania general de Cuba, saldrá para su destino dentro de breves días.

La dirección de Contribuciones anuncia por primera vez la vacante del título de marqués de Colonilla.

La caja de Ultramar advierte en los periódicos oficiales que las personas que tengan que hacer efectivos algunas cantidades en dicha dependencia, no tienen necesidad de valerse de apoderados para las gestiones de cobro; bastando que los interesados se dirijan á su jefe, por sí, ó por conducto del alcalde respectivo para que les reciban directamente sin gravamen de ninguna especie, bien por los depósitos ó cuerpos de infantería si residen en puntos donde estos se encuentran ó libranzas del giro mutuo.

El general Crespo, nombrado segundo cabo de la capitania general de Cuba, saldrá para su destino dentro de breves días.

La dirección de Contribuciones anuncia por primera vez la vacante del título de marqués de Colonilla.

La caja de Ultramar advierte en los periódicos oficiales que las personas que tengan que hacer efectivos algunas cantidades en dicha dependencia, no tienen necesidad de valerse de apoderados para las gestiones de cobro; bastando que los interesados se dirijan á su jefe, por sí, ó por conducto del alcalde respectivo para que les reciban directamente sin gravamen de ninguna especie, bien por los depósitos ó cuerpos de infantería si residen en puntos donde estos se encuentran ó libranzas del giro mutuo.

El general Crespo, nombrado segundo cabo de la capitania general de Cuba, saldrá para su destino dentro de breves días.

La dirección de Contribuciones anuncia por primera vez la vacante del título de marqués de Colonilla.

La caja de Ultramar advierte en los periódicos oficiales que las personas que tengan que hacer efectivos algunas cantidades en dicha dependencia, no tienen necesidad de valerse de apoderados para las gestiones de cobro; bastando que los interesados se dirijan á su jefe, por sí, ó por conducto del alcalde respectivo para que les reciban directamente sin gravamen de ninguna especie, bien por los depósitos ó cuerpos de infantería si residen en puntos donde estos se encuentran ó libranzas del giro mutuo.

El general Crespo, nombrado segundo cabo de la capitania general de Cuba, saldrá para su destino dentro de breves días.

La dirección de Contribuciones anuncia por primera vez la vacante del título de marqués de Colonilla.

La caja de Ultramar advierte en los periódicos oficiales que las personas que tengan que hacer efectivos algunas cantidades en dicha dependencia, no tienen necesidad de valerse de apoderados para las gestiones de cobro; bastando que los interesados se dirijan á su jefe, por sí, ó por conducto del alcalde respectivo para que les reciban directamente sin gravamen de ninguna especie, bien por los depósitos ó cuerpos de infantería si residen en puntos donde estos se encuentran ó libranzas del giro mutuo.

El general Crespo, nombrado segundo cabo de la capitania general de Cuba, saldrá para su destino dentro de breves días.

La dirección de Contribuciones anuncia por primera vez la vacante del título de marqués de Colonilla.

La caja de Ultramar advierte en los periódicos oficiales que las personas que tengan que hacer efectivos algunas cantidades en dicha dependencia, no tienen necesidad de valerse de apoderados para las gestiones de cobro; bastando que los interesados se dirijan á su jefe, por sí, ó por conducto del alcalde respectivo para que les reciban directamente sin gravamen de ninguna especie, bien por los depósitos ó cuerpos de infantería si residen en puntos donde estos se encuentran ó libranzas del giro mutuo.

El general Crespo, nombrado segundo cabo de la capitania general de Cuba, saldrá para su destino dentro de breves días.

La dirección de Contribuciones anuncia por primera vez la vacante del título de marqués de Colonilla.

La caja de Ultramar advierte en los periódicos oficiales que las personas que tengan que hacer efectivos algunas cantidades en dicha dependencia, no tienen necesidad de valerse de apoderados para las gestiones de cobro; bastando que los interesados se dirijan á su jefe, por sí, ó por conducto del alcalde respectivo para que les reciban directamente sin gravamen de ninguna especie, bien por los depósitos ó cuerpos de infantería si residen en puntos donde estos se encuentran ó libranzas del giro mutuo.

El general Crespo, nombrado segundo cabo de la capitania general de Cuba, saldrá para su destino dentro de breves días.

La dirección de Contribuciones anuncia por primera vez la vacante del título de marqués de Colonilla.

La caja de Ultramar advierte en los periódicos oficiales que las personas que tengan que hacer efectivos algunas cantidades en dicha dependencia, no tienen necesidad de valerse de apoderados para las gestiones de cobro; bastando que los interesados se dirijan á su jefe, por sí, ó por conducto del alcalde respectivo para que les reciban directamente sin gravamen de ninguna especie, bien por los depósitos ó cuerpos de infantería si residen en puntos donde estos se encuentran ó libranzas del giro mutuo.

El general Crespo, nombrado segundo cabo de la capitania general de Cuba, saldrá para su destino dentro de breves días.

La dirección de Contribuciones anuncia por primera vez la vacante del título de marqués de Colonilla.

La caja de Ultramar advierte en los periódicos oficiales que las personas que tengan que hacer efectivos algunas cantidades en dicha dependencia, no tienen necesidad de valerse de apoderados para las gestiones de cobro; bastando que los interesados se dirijan á su jefe, por sí, ó por conducto del alcalde respectivo para que les reciban directamente sin gravamen de ninguna especie, bien por los depósitos ó cuerpos de infantería si residen en puntos donde estos se encuentran ó libranzas del giro mutuo.

El general Crespo, nombrado segundo cabo de la capitania general de Cuba, saldrá para su destino dentro de breves días.

La dirección de Contribuciones anuncia por primera vez la vacante del título de marqués de Colonilla.

La caja de Ultramar advierte en los periódicos oficiales que las personas que tengan que hacer efectivos algunas cantidades en dicha dependencia, no tienen necesidad de valerse de apoderados para las gestiones de cobro; bastando que los interesados se dirijan á su jefe, por sí, ó por conducto del alcalde respectivo para que les reciban directamente sin gravamen de ninguna especie, bien por los depósitos ó cuerpos de infantería si residen en puntos donde estos se encuentran ó libranzas del giro mutuo.

El general Crespo, nombrado segundo cabo de la capitania general de Cuba, saldrá para su destino dentro de breves días.

La dirección de Contribuciones anuncia por primera vez la vacante del título de marqués de Colonilla.

La caja de Ultramar advierte en los periódicos oficiales que las personas que tengan que hacer efectivos algunas cantidades en dicha dependencia, no tienen necesidad de valerse de apoderados para las gestiones de cobro; bastando que los interesados se dirijan á su jefe, por sí, ó por conducto del alcalde respectivo para que les reciban directamente sin gravamen de ninguna especie, bien por los depósitos ó cuerpos de infantería si residen en puntos donde estos se encuentran ó libranzas del giro mutuo.

El general Crespo, nombrado segundo cabo de la capitania general de Cuba, saldrá para su destino dentro de breves días.

Paris 19, noche.—Correspondencias particulares aseguran que un gran personaje ruso, hablando recientemente con un diplomático francés, le dijo que las derrotas de Francia han puesto á Rusia en frente de Prusia, en la misma situación que se encontró Francia después de la batalla de Sadowa.

Londres, 19.—Según las últimas noticias, el cólera hace estragos en casi todas las capitales de la frontera oriental de Prusia.

En la Bolsa se han cotizado: El consolidado inglés, á 93 5/8. El 3 por 100 francés, á 55 1/4. El 3 por 100 español, á 32 3/4.

Roma 20.—La inauguración del túnel de Mont-Cenis se verificará definitivamente el día 17 de Setiembre.

El ministro de Francia y los de las demás naciones serán invitados.

San Petersburgo 20.—El cólera disminuye notablemente en las ciudades de Rusia donde se había presentado.

Paris 20.—A pesar de la oposición de la izquierda, es segura la aprobación del proyecto de ley disolviendo la Guardia nacional en toda Francia.

Berlin 20.—Varios periódicos prusianos llaman la atención sobre los grandes armamentos que se están llevando á cabo en Rusia, y con este motivo dan la voz de alerta al gobierno.

## SECCION DE NOTICIAS.

«Todo el mundo extraña que, siendo tan abundante la cosecha, no se haga rebaja en el precio del pan, y que lejos de ofrecer este artículo ventajas, se venda mucho más caro de peso, ó de una calidad inferior á la que su precio requiere. Triste será que la abundancia de trigo solo sirva para que los especuladores hagan negocio y aumenten su ganancia.»

La dirección general de obras públicas ha aprobado un nuevo servicio de trenes propuesto por la compañía concesionaria de los ferrocarriles de Madrid á Zargaza y Alcañete, para la línea de Castillejo á Toledo.

Sigue obligándose á los dueños de las casas á que remiten los cañones. Esto nos parece bien, pues proporciona al público mucha comodidad cuando lleva; pero nos parece muy mal que en esta medida no estén comprendidos los edificios del gobierno, como sucede en el ministerio de Gracia y Justicia, y en otros muchos que pudiéramos citar, siendo muy chocante faltar al cumplimiento de tan acertada disposición las mismas autoridades que la adoptaron, y que la hacen cumplir á los propietarios particulares, sin que se guarde á estos ninguna consideración.

Cada vez ofrecen menos animación las elecciones parciales, ya de diputados á Cortes, ya de diputados de provincia: en las verificadas para uno de estos últimos cargos en el distrito de Alcobendas, no se ha constituido la mesa en San Sebastián de los reyes por no acudir ningún elector, y en Chamartín y Tetuan se constituyeron; pero nadie se presentó á votar.

En Cáceres, donde se está verificando la elección de un diputado á Cortes, en el segundo día el candidato D. Miguel Calaff obtuvo 61 votos contra D. Eduardo Sánchez Cortés, que tuvo 17, que fué el candidato de oposición que obtuvo mas votos.

El general Crespo, nombrado segundo cabo de la capitania general de Cuba, saldrá para su destino dentro de breves días.

La dirección de Contribuciones anuncia por primera vez la vacante del título de marqués de Colonilla.

La caja de Ultramar advierte en los periódicos oficiales que las personas que tengan que hacer efectivos algunas cantidades en dicha dependencia, no tienen necesidad de valerse de apoderados para las gestiones de cobro; bastando que los interesados se dirijan á su jefe, por sí, ó por conducto del alcalde respectivo para que les reciban directamente sin gravamen de ninguna especie, bien por los depósitos ó cuerpos de infantería si residen en puntos donde estos se encuentran ó libranzas del giro mutuo.

El general Crespo, nombrado segundo cabo de la capitania general de Cuba, saldrá para su destino dentro de breves días.

La dirección de Contribuciones anuncia por primera vez la vacante del título de marqués de Colonilla.

La caja de Ultramar advierte en los periódicos oficiales que las personas que tengan que hacer efectivos algunas cantidades en dicha dependencia, no tienen necesidad de valerse de apoderados para las gestiones de cobro; bastando que los interesados se dirijan á su jefe, por sí, ó por conducto del alcalde respectivo para que les reciban directamente sin gravamen de ninguna especie, bien por los depósitos ó cuerpos de infantería si residen en puntos donde estos se encuentran ó libranzas del giro mutuo.

El general Crespo, nombrado segundo cabo de la capitania general de Cuba, saldrá para su destino dentro de breves días.

La dirección de Contribuciones anuncia por primera vez la vacante del título de marqués de Colonilla.

La caja de Ultramar advierte en los periódicos oficiales que las personas que tengan que hacer efectivos algunas cantidades en dicha dependencia, no tienen necesidad de valerse de apoderados para las gestiones de cobro; bastando que los interesados se dirijan á su jefe, por sí, ó por conducto del alcalde respectivo para que les reciban directamente sin gravamen de ninguna especie, bien por los depósitos ó cuerpos de infantería si residen en puntos donde estos se encuentran ó libranzas del giro mutuo.

El general Crespo, nombrado segundo cabo de la capitania general de Cuba, saldrá para su destino dentro de breves días.

La dirección de Contribuciones anuncia por primera vez la vacante del título de marqués de Colonilla.

La caja de Ultramar advierte en los periódicos oficiales que las personas que tengan que hacer efectivos algunas cantidades en dicha dependencia, no tienen necesidad de valerse de apoderados para las gestiones de cobro; bastando que los interesados se dirijan á su jefe, por sí, ó por conducto del alcalde respectivo para que les reciban directamente sin gravamen de ninguna especie, bien por los depósitos ó cuerpos de infantería si residen en puntos donde estos se encuentran ó libranzas del giro mutuo.

El general Crespo, nombrado segundo cabo de la capitania general de Cuba, saldrá para su destino dentro de breves días.

La dirección de Contribuciones anuncia por primera vez la vacante del título de marqués de Colonilla.

La caja de Ultramar advierte en los periódicos oficiales que las personas que tengan que hacer efectivos algunas cantidades en dicha dependencia, no tienen necesidad de valerse de apoderados para las gestiones de cobro; bastando que los interesados se dirijan á su jefe, por sí, ó por conducto del alcalde respectivo para que les reciban directamente sin gravamen de ninguna especie, bien por los depósitos ó cuerpos de infantería si residen en puntos donde estos se encuentran ó libranzas del giro mutuo.

El general Crespo, nombrado segundo cabo de la capitania general de Cuba, saldrá para su destino dentro de breves días.

La dirección de Contribuciones anuncia por primera vez la vacante del título de marqués de Colonilla.

La caja de Ultramar advierte en los periódicos oficiales que las personas que tengan que hacer efectivos algunas cantidades en dicha dependencia, no tienen necesidad de valerse de apoderados para las gestiones de cobro; bastando que los interesados se dirijan á su jefe, por sí, ó por conducto del alcalde respectivo para que les



Hasta la vista, mis queridos camaradas. Me separo de vosotros con el corazón profundamente conmovido. No se rompe impunemente una vida de once años, en que todo se ha compartido: alegrías, penas y sacrificios. Sin embargo, no nos dejemos abatir. Nos quedan dos grandes cosas: la fe en nuestra causa, que es la de la Iglesia y la de Francia, y la esperanza del triunfo. Permanezcamos siendo dignos de nuestra causa y Dios nos dará la victoria. —General de Charette.

Dice el *Gaulois* que en Londres ha celebrado la Internacional un gran *meeting* secreto, á consecuencia del cual se han dado órdenes á obreros de diferentes países para que se declaren en huelga.

El *meeting* se componía de gentes de todas naciones, rusos, alemanes, ingleses, belgas, etc., siendo de notar que asistían á él multitud de adeptos de la Commune escapados de París.

El mismo periódico afirma que en una larga entrevista que tuvo el 13 en Berlín M. de Bismarck, se trató: 1.º, de una rectificación de fronteras pedida por la Francia; 2.º, de una nueva demanda de la Francia para que sean puestas en libertad las autoridades francesas, subprefectos, etc., condenadas á muerte por los prusianos, y cuya pena ha sido conmutada en decaencia perpetua.

M. de Bismarck ha pedido en cambio concesiones aduaneras para la Alsacia, remitiendo por último las negociaciones á Fráncfort.

#### RECONOCIMIENTO AUTÉNTICO

de los restos de San Ambrosio, y de los santos mártires Gervasio y Protasio.

¡Gloria á Dios y á sus santos! exclama *L'Osservatore Cattolico* de Milán del 10 del actual. Ayer á las ocho y media se efectuaba en la catedral de San Ambrosio un hecho que nuestros padres desearon, y que por voluntad del Señor estaba reservado á la generación presente.

Alrededor de la tumba, ya descubierta en fin de 1864, se reunían S. E. el señor arzobispo, los individuos del ayuntamiento, el preboste y el cabildo de San Ambrosio, los doctores de la Ambrosiana y los profesores de la Consulta del museo de arqueología patria. Examinaron primero los sellos puestos en el acto del descubrimiento, y en conformidad de las órdenes dadas por la Santa Sede para los sepulcros de los santos privilegiados, se debió proceder á la apertura del sepulcro y á descubrimiento. *Deo volente*, de las santas reliquias.

Rotos los sellos, empezó el trabajo de los obreros, entre el silencio y la ansiedad de cuantos estaban presentes, para levantar la mármora. Los ojos de todos estaban fijos en aquel túmulo veneciano. ¿Qué se encontraría? Cada uno se hacía esta pregunta; pero la losa estaba ya levantada, y los primeros afortunados que dirigió la mirada, contemplan las tres cabezas y los huesos perfectamente conservados, yacidos en el fondo de la sepultura, c. n. restos de ricos ornamentos y con mas de medio metro de agua clarísima que debía distinguir bien el sagrado tesoro.

Otro narrará con la palabra de la ciencia el gran descubrimiento; nosotros no podemos decir siquiera la gran emoción que se apoderó de todos. Era la venerada cabeza de San Ambrosio y la de los santos mártires Gervasio y Protasio lo que se ofrecía á nuestras miradas y sus huesos incorruptos y bellísimos. El invicto doctor de la Iglesia, el pastor de la Iglesia milanesa, que toma de él nombre, y nuestros compatriotas los gloriosos campeones de la fe, están conservados en su cuerpo á la veneración de los fieles.

¡Gloria á Dios y á sus santos! *Exultate* y *gaudeat* la sepultura fué sellada, y se levantó el acto del suceso, firmada por el señor arzobispo, el alcalde y todos los presentes.

Un telegrama del señor arzobispo informaba después al Papa del faustísimo hallazgo. Aunque es muy natural que en los sepulcros se infiltre el agua, se ha sometido á exámen químico la que se ha encontrado en el de San Ambrosio, y un telegrama de Roma que publican los periódicos franceses, dice:

«Roma 14.—Ayer, en presencia del arzobispo de Milán, de las autoridades de la ciudad y de comisiones científicas, se ha abierto de nuevo la urna que contiene los cuerpos de los santos Ambrosio, Gervasio y Protasio. Ante todo, se ha vaciado el agua que había en el sepulcro, y del análisis químico que se ha hecho, resulta que es agua ordinaria.

En seguida se han sacado cuidadosamente los cuerpos, poniéndolos sobre una mesa cubierta con un lienzo blanco, guardando escrupulosamente su posición y teniendo cuidado de no mezclar las reliquias. No se ha encontrado ningún trozo de metal ni pergamino que indicara separadamente los santos; pero parece que San Ambrosio es el que yace en medio, como conforme á la tradición y probada por la gran cantidad de ricos ornamentos que en su lugar se han encontrado.»

#### SECCION OFICIAL.

La *Gaceta* del domingo anuncia por el ministerio de Estado, que se ha recibido una nota del príncipe Kung, presidente del gobierno de la China, felicitando en nombre de su soberano por el adelantamiento al trono de don Amado.

El resumen de las economías hechas en el ministerio de Estado está comprendido en el decreto que publica la *Gaceta*, fechado el 13 del actual, y cuyos dos artículos dicen así:

«Artículo 1.º El capítulo 1.º del presupuesto de gastos del ministerio de Estado, que asciende á 264.500 pesetas, se rebaja á la cifra de 220.500 pesetas; el capítulo 3.º que asciende á 1.571.500 pesetas, queda reducido á 1.445.500 pesetas; el capítulo 4.º de 264.000 pesetas, se baja á 253.000 pesetas; el capítulo 11 que asciende á 471.250 pesetas, se fija en 373.750 pesetas; y el capítulo 12 de 1.155.000 pesetas queda rebajado á 1.500 pesetas; resultando con estas bajas una economía en beneficio del Tesoro de 283.500 pesetas.

Art. 2.º Las modificaciones en los diferentes servicios que determina este decreto producirán alteración en los créditos actuales desde la fecha en que tenga lugar su planteamiento; á cuyo efecto se dará al ministerio interior de Estado las órdenes oportunas á la posible brevedad.

—Inserta también la *Gaceta* el decreto reponiendo en el cargo de embajador extraordinario y plenipotenciario de España cerca del gobierno francés, á D. Salustiano de Olózaga, presidente del Congreso de diputados. Dicho decreto lleva la fecha de 13 de Agosto.

En el periódico oficial aparece el decreto expedido en 22 de Julio último por el anterior ministro de Gracia y Justicia, disponiendo que el plazo concedido en el artículo 389 de la ley hipotecaria vigente para inscribir con los beneficios expresados en los arts. 390, 391 y 393 de la misma los censos, foros, subforos, servidumbres y demás derechos de naturaleza real, constituidos, reconocidos ó adquiridos antes de 1.º de Enero de 1863 y no registrados todavía, se entenderá prorogado conforme á lo dispuesto en la ley de 3 del corriente hasta fin de Diciembre de 1872.

En el mismo plazo y con iguales beneficios se podrán registrar los bienes inmuebles, que por estar afectos á los expresados derechos reales, deban inscribirse para que éstos puedan serlo también y queden asegurados contra tercero.

No solamente se considerarán admisibles para la re-

ferida inscripción los títulos y documentos individualmente mencionados como tales en la ley hipotecaria, y en el reglamento, sino también los apenes, prorates, deslindes, abreviaciones y cualesquiera otros juicios, diligencias ó convenios anteriores al día 1.º de Enero de 1863 en que se hayan declarado, reconocidos ó transmitido en debida forma los expresados derechos reales ó inmuebles á ellos afectos.

—Habiéndose hecho cargo de la dirección general de aduanas D. José de Torres Mena, nombrado para la misma, se ha mandado por decreto de 16 del actual que cese D. Pablo de Santiago y Perminon en el despacho de dirección, que desempeña interinamente.

—Ha sido revocado el acuerdo de la junta revisora de cargas de justicia, declarándose en su consecuencia caducada, y mandándose eliminar de los presupuestos la que en los mismos se consignó á favor de D. Francisco Morillo y Velarde.

—La *Gaceta* de ayer contiene un decreto expedido en 7 del corriente por el ministerio de Gracia y Justicia concediendo indulto de pena de muerte, conmutándola por la inmediata, á Tomás Marsell y Lario, pena que le fué impuesta por la audiencia de Valencia en causa seguida contra el mismo por el juez de primera instancia de Alcoy, sobre parricidio perpetrado en la persona de su hijo Jorge.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se reproduce el siguiente decreto, que con fecha 21 de Julio último publicó la *Gaceta* del domingo, y en el que se cometieron algunas equivocaciones de copia.

Artículo 1.º El plazo concedido en el art. 389 de la ley hipotecaria vigente para inscribir con los beneficios expresados en los artículos 390, 391 y 393 de la misma los censos, foros, subforos, servidumbres y demás derechos de naturaleza real, constituidos, reconocidos ó adquiridos antes de 1.º de Enero de 1863 y no registrados todavía, se entenderá prorogado, conforme á lo dispuesto en la ley de 3 del corriente, hasta fin de Diciembre de 1872.

En el mismo plazo y con iguales beneficios se podrán registrar los bienes inmuebles, que por estar afectos á los expresados derechos reales, deban inscribirse para que éstos puedan serlo también y queden asegurados contra tercero.

Art. 2.º La inscripción á que se refiere el artículo anterior se verificará con arreglo á las prescripciones vigentes, y en especial las contenidas en el tit. XIV del reglamento dictado para la ejecución de la ley hipotecaria, con las aclaraciones y modificaciones consignadas en el presente decreto.

Art. 3.º No solamente se considerarán admisibles para la referida inscripción los títulos y documentos individualmente mencionados como tales en la ley hipotecaria y en el reglamento, sino también los apenes, prorates, deslindes, abreviaciones y cualesquiera otros juicios, diligencias ó convenios anteriores al día 1.º de Enero de 1863 en que se hayan declarado, reconocidos ó transmitido en debida forma los expresados derechos reales ó inmuebles á ellos afectos.

—Cuando consten solamente por documentos privados, se procederá con arreglo á lo dispuesto en los artículos 406 y 407 de la ley hipotecaria.

Art. 4.º La inscripción deberá verificarse mediante la presentación de los títulos ó documentos que acrediten:

1.º La constitución ó reconocimiento del derecho real que se trate de registrar.

2.º La adquisición del mismo derecho antes del citado día 1.º de Enero de 1863 por la persona ó corporación á cuyo favor se haya de hacer la inscripción solicitada.

3.º La naturaleza del derecho real que se trate, la finca ó fincas á que afecte, los actuales poseedores de las mismas y las demás circunstancias que deban consignarse en dicha inscripción.

—Cualesquiera otros documentos anteriores que tengan los interesados podrán registrarse á voluntad de los mismos; pero no será necesario este requisito para que la mencionada inscripción produzca todos los efectos y para que dichos documentos sean admitidos en los juzgados, tribunales y dependencias del Estado.

Art. 5.º Se considerarán admisibles á inscripción los documentos presentados, aunque no expresen todas las circunstancias exigidas en el art. 9.º de la ley hipotecaria, siempre que contengan las necesarias para dar á conocer el derecho real que se trate y la finca ó fincas con él gravadas.

Las circunstancias que no consten en ellos, y cuya expresión sea indispensable para la validez de la inscripción, conforme al art. 32 de la ley hipotecaria, se justificarán, bien con otros documentos que suplan ó complementen los presentados, bien por medio de una declaración del interesado que habrá de formalizarse con sujeción á lo dispuesto en el art. 14 de este decreto.

Art. 6.º Lo dispuesto en el párrafo segundo del artículo anterior será aplicable á los derechos reales por título de mayorazgo, testamento ó otro cualquiera que no determine individualmente, no describa las fincas á que estén afectos ó no exprese los actuales poseedores de las mismas.

Art. 7.º Cuando la propiedad de los bienes inmuebles afectos al derecho real, cuya inscripción se solicite, no resulte registrada á favor de su dueño, se practicará lo dispuesto en el párrafo segundo del art. 318 del reglamento; pero no se tomará la anotación preventiva que el mismo menciona sino cuando los interesados la pidan expresamente en solicitud escrita.

En los casos en que esta anotación se tome y deba convertirse en inscripción definitiva, se entenderá para ello un asiento conciso refiriéndose al de la expresada anotación, y añadiendo solamente las circunstancias cuya omisión hubiese dado lugar á suspender la inscripción.

Art. 8.º Para el registro de la enfiteusis y de los foros y subforos de Galicia, Asturias y demás puntos donde existan estos contratos, se observarán las disposiciones siguientes:

Primera. La inscripción del foro ó finca enfiteusis y de las heredas que constituyan el foro, subforo ó enfiteusis podrán solicitarse por cualquiera de los dueños directos ó de los foreros que tengan interés en que se verifique.

Segunda. El solicitante presentará el título de su derecho que baste para la inscripción, y una nota de los otros dueños directos, si los hubiere, de los llevadores de las fincas que constituyan el foro ó la enfiteusis y de todos los interesados en ellas.

Tercera. Practicado por el registrador el correspondiente asiento de presentación, calificada la legalidad de los documentos ó subsanadas las faltas que contuvieran, conforme á los artículos 18 y 19 de la ley hipotecaria; resultando que el título es anterior á 1863, y no apareciendo inscrita la propiedad ni la posesión de los bienes gravados á favor de sus actuales llevadores, se procederá á requerirlos bien por acta notarial, ó bien por medio de las diligencias practicadas en el juzgado municipal respectivo á tenor del art. 318 del reglamento de la ley hipotecaria, á fin de que en el término de 30 días, á contar desde el siguiente al de la última notificación, inscriban la propiedad ó la posesión de dichos bienes; bajo apercibimiento de que no verificándolo o verificándolo dentro del expresado término, en el modo y forma prevenidos en el párrafo tercero del art. 410 de la citada ley hipotecaria, la inscripción solicitada, se verificará esta según correspondía.

Cuarta. Cuando los llevadores de los bienes forales ó enfiteusis sean mas de cuatro, ó no se tenga exacto conocimiento de todos los interesados, el requerimiento

expresado en la disposición anterior se hará personalmente al *caballero*, si lo hubiere, ó en otro caso al mayor pagador, y además se fijarán edictos en la puerta del local del registro y del juzgado municipal, en cuyo término se hallen los bienes, y en cualquiera otro paraje de la localidad que se estime conveniente, á fin de que todos los que posean fincas ó perciban rentas del todo ó parte del foro ó enfiteusis, ó tengan sobre él cualquier derecho real, puedan acudir dentro del término expresado en la disposición anterior, con los documentos necesarios á inscribir en debida forma su dominio ó posesión, ó á impugnar la inscripción del foro, subforo ó enfiteusis de que se trate. La impugnación será inadmisibles si al mismo tiempo no solicita el opositor la inscripción de sus bienes ó derechos.

Quinta. Presentadas las actas notariales ó las diligencias de requerimiento mencionadas en las dos disposiciones precedentes, y trascurrido el término de los 30 días, sin que ningún poseedor hubiese impugnado en la forma legal la inscripción solicitada, el registrador, en vista de los documentos que hubieren presentado los actuales llevadores ó enfiteusis para acreditar su dominio ó la posesión, decidirá la forma en que proceda hacer la inscripción, aplicando las reglas establecidas en el artículo 8.º de la ley hipotecaria.

Sexta. Sin embargo de lo dispuesto en el mismo artículo 8.º podrán inscribirse por separado del foro ó enfiteusis, aunque estén comprendidos dentro de su término redondo:

1.º El edificio que un solo dueño útil ó varios propietarios disfruten ó utilicen con separación de las tierras de la propia finca que posean otros. Se comprenderán como parte de este edificio las tierras adyacentes ó separadas al mismo pertenecientes á la finca que también disfrute el edificio.

2.º La heredad acotada ó amojonada que, por tener sus linderos fijos ó naturales, por la especial naturaleza de su cultivo ó por otras señales permanentes no pueda confundirse con las heredas contiguas. Si un colono poseyere mas de una heredad, podrá comprenderlas todas en una sola inscripción.

3.º Las suertes ó trozos de terreno que, aunque comprendidas en el territorio de la finca, formen parte con otras tierras contiguas no comprendidas en él, de una heredad distinta que tenga los requisitos expresados en el párrafo anterior, y que por lo tanto se pueda inscribir por separado.

Séptima. Cuando el foro ó enfiteusis comprenda distintos lugares ó heredas no contiguas podrán inscribirse estas por separado y con diferente número; pero aplicándose á cada uno de las reglas establecidas en la disposición que antecede.

Octava. Si no hubiere avenencia entre los dueños directos y los colonos ó llevadores sobre el reconocimiento del foro, el tanto de la pensión ó la designación de alguna de las suertes ó fincas aforadas, se suspenderá la inscripción y podrá promoverse por cualquiera de los interesados el juicio de prorato, se deslinde, ó el que proceda, cuya demanda podrá anotarse preventivamente, con arreglo al art. 393 de la ley, si tuviere por objeto bienes señalados.

Art. 9.º Cuando el señor directo ó el *caballero* no solamente no pueden deslindar las suertes ó fincas que compongan un foro, sino que tampoco puedan señalar con exactitud los colonos ó sus pensiones, ni avenirse con estos, se suspenderá toda inscripción hasta que en juicio previo de prorato, ó el que corresponda, se declare la porción y el canon que le corresponda pagar por ella.

Esta sentencia servirá de título para la inscripción de todos los partícipes en el foro que hayan sido citados al juicio.

Art. 10. La inscripción del foro ó de la parte del mismo que deba comprenderse bajo un solo número se verificará con sujeción á las reglas siguientes:

Primera. Empezará indicando el nombre con que sea conocido el conjunto del terreno que para este solo efecto ha de considerarse como una finca, y si no la tuviere lo describirá concisamente; hará constar en seguida su adquisición ó posesión por el que actualmente represente al señor directo; continuará haciendo breve mención, si constaren y por su orden, de las aforaciones y subaforaciones de que en su totalidad ó en parte haya sido objeto el foro, así como de los censos y gravámenes impuestos por los aforadores ó foreros, y concluirá en todo caso expresando los nombres de los llevadores ó enfiteusis, pensión que satisficiera cada uno y la suerte ó porción que respectivamente disfrutaban. Si resultasen de los documentos presentados y hubieren concurrido dentro del plazo, se expresarán los nombres y derechos de todos los dueños directos, intermedios ó censuistas. Contendrá además las circunstancias comunes á toda inscripción.

Segunda. Los nombres de los llevadores y foreros que no acudan al llamamiento y las pensiones que paguen se expresarán siempre en la inscripción, debiendo manifestarlos, si de los títulos presentados no resultaren, el dueño ó el *caballero*.

De las otras personas que tengan alguna participación en el dominio directo y no hubieren comparecido, solo se hará mención cuando las declaren los colonos ó pagadores, ó resulten de los documentos presentados.

Tercera. Cuando el foro se divida para su inscripción en fincas distintas, con arreglo á lo prevenido en el art. 8.º, la que pertenezca á un solo enfiteusis ó levador ó á varios por *indiviso*, se inscribirá á nombre de estos, expresando inmediatamente después de la descripción del solar la adquisición ó posesión del dominio útil por dicho colono, y declarando en seguida como cargas del mismo el reconocimiento del dominio ó dominios directos ó censos que correspondan á otras personas. Si el levador no hubiere comparecido en el término señalado á solicitar dicha inscripción, el dueño directo á cuya instancia hubiere sido requerido, podrá pedir que se inscriba á su nombre la finca con reconocimiento del dominio útil.

Cuarta. En cualquier caso que deje de comparecer el dueño directo primitivo ó su causahabiente, se hará la inscripción á nombre del que le siga en orden, y así sucesivamente, y si ninguno acudiere podrá cada uno de los levadores inscribir lo que le correspondiera separadamente, pero reconociendo siempre el dominio directo.

Quinta. Si en los forales conocidos con el nombre de *á mota* y *á font* existieren algunos terrenos incultos ó baldíos se consignará el punto ó puntos en que se hallasen, su cabida y linderos, y se indicará que pertenecían á todos llevadores en común, mientras no lleguen á distribuirse según proceda.

Art. 11. Una vez verificada la inscripción, el registrador anotará en el índice de *fincas* los datos que correspondan sobre el foro ó enfiteusis, y cada una de las fincas ó suertes de tierra que comprenda, así como acerca de los derechos reales que consten impuestos sobre las mismas. En el índice de *personas* anotará los nombres de todas las que aparezcan como partícipes en el foro ó enfiteusis.

Art. 12. Lo dispuesto en los artículos anteriores sobre el modo de verificar la inscripción de los forales ó enfiteusis se entenderá igualmente respecto de los censos, servidumbres y demás derechos reales impuestos sobre fincas, cuyos poseedores ó dueños fueran desconocidos ó pasare de cuatro, omitiendo, sin embargo, las formalidades ó requisitos propios y peculiares de los primeros.

Para el efecto de estas inscripciones se considerarán también como una sola finca, además de los inmuebles que mencionan los artículos 8.º de la ley y 322 del reglamento, los siguientes: todas las comprendidas en el mismo término municipal, cuando la totalidad de ellas esté sujeta al pago de la renta ó pensión de que se trate; el solar destinado á edificación y vendido con reserva del dominio directo á distintas personas, y los lagos, lagunas, salinas, estanques, montes, bosques y prados que posean en dominio útil diferentes propietarios.

Asimismo podrán ser inscritos bajo un solo número y en un mismo asiento los foros, censos y demás derechos reales impuestos sobre fincas ó suertes de tierra no contiguas, siempre que la pensión de que responda cada una no exceda de 5 pesetas y se hallen comprendidas dentro de un mismo término municipal.

La inscripción en este caso se verificará con sujeción á lo dispuesto para los forales, agrupando las suertes de tierra que se hallen afectas al derecho real en virtud del mismo título, y teniendo presente las disposiciones contenidas en la ley y reglamento sobre la forma de las inscripciones.

Art. 13. La inscripción de la totalidad de un inmueble, hecha á solicitud del dueño del derecho real, se entenderá sin perjuicio de la facultad que corresponde á cada uno de los dueños ó poseedores de las fincas rústicas ó urbanas, comprendidas dentro de los linderos ó límites de aquel, para pedir la inscripción de su propiedad, en asiento separado y á su costa. En este caso el registrador observará las prescripciones de la ley, y su reglamento, y verificada dicha inscripción pondrá al margen una nota de referencia al tomo y folio en que se hallare la correlativa del derecho real, expresando la naturaleza de este y su actual poseedor.

Igual nota ó notas pondrá al margen de la inscripción de aquel derecho, indicando además la naturaleza de la finca y el número que tuviere en el registro.

Art. 14. Para inscribir la posesión se observarán los artículos 397, 401 y 404 de dicha ley; y en defecto de los medios establecidos en los mismos podrá acreditarse aquella por una declaración, extendida por duplicado en papel de oficio y firmada por el interesado, expresando las circunstancias necesarias para la validez de la inscripción, y ajustándose á las solemnidades que determinan las reglas segunda y siguientes del art. 407 de la ley hipotecaria.

Art. 15. Los registradores devengarán sus honorarios con arreglo á lo prescrito en los arts. 334 y 343 de la ley hipotecaria.

Si las adquisiciones de los derechos reales hubiesen tenido lugar 90 días antes del 1.º de Enero de 1863, solo se satisfará al registrador la mitad de los honorarios señalados á la inscripción respectiva, conforme á lo dispuesto en el 390 de dicha ley.

Cuando hubiere de atenderse para la regulación de los honorarios al valor del derecho real, se determinará este por el que resulte de los mismos documentos. Si no resultare, el interesado que solicite la inscripción y el registrador en su caso observarán lo dispuesto en el artículo 330 del reglamento.

Si consistiere en una prestación de tan escaso valor que solo significase el reconocimiento del dominio directo, se aplicará la escala inferior del núm. 17 del Arancel, á no ser que el dueño tuviese derecho al *sueldo* ó *fajada*, en cuyo caso el que le correspondiese por la última transmisión se considerará como precio del mismo derecho.

Los honorarios de las inscripciones verificadas á nombre del dueño en que conste también el útil se satisfarán por mitad entre el directo y el útil. Y si fuesen varios, se pagarán cada mitad á prorrata, según la cuantía de los derechos ó de las pensiones que cada uno satisficiera, por todos los interesados en la inscripción.

El registrador podrá exigir el pago del que solicitó la inscripción, con derecho en este á reclamar de los demás la parte que por los mismos haya satisfecho.

Se observarán los artículos 303 y 306 del reglamento en todos los casos de exacción de honorarios y de reclamación contra la misma, cuando no se crea justa.

Art. 16. La inscripción de los derechos reales enajenados por el Estado se verificará con arreglo al real decreto de 11 de Noviembre de 1864, siendo aplicables las disposiciones del presente, que se considerarán como complementarias del mismo.

Por el ministerio de la Guerra se han expedido los siguientes decretos:

Disponiendo que el brigadier D. Agustín Búrquez y Llamas asume el mando de las compañías de infantería y caballería que componen el cuerpo de reales guardias sin perjuicio de continuar desempeñando el cargo de ayudante de D. Amado.

Disponiendo que el brigadier D. Francisco Izquierdo y Gutierrez cese en el cargo de segundo cabo de la capitania general y subinspector de las tropas de la isla de Puerto-Rico, y nombrando en su lugar al brigadier don Joaquín Barle y Hernán, actual jefe de la primera brigada de la primera división del ejército de Castilla la Nueva.

Nombrado gobernador militar de la provincia de Santander y plaza de Santoña al brigadier D. Ruperto Salameiro y García que ejerce actualmente dicho cargo en Toledo, y de esta última provincia al brigadier don Juan Villegas y Gomez que ejerce actualmente el cargo de gobernador de la provincia de Santander y plaza de Santoña.

Precedido de una exposición publica además la *Gaceta* el siguiente decreto del ministerio de la Guerra de fecha 19 del corriente:

Artículo 1.º Los gastos por servicios propios del ministerio de la Guerra se disminuyen en 4.613.424 pesetas.

Art. 2.º Las bajas que por capitulos y artículos se han hecho en el presupuesto se expresan en los adjuntos estados, en los cuales está comprendida la cantidad consignada para la eria caballería, que queda suprimida.

Art. 3.º Las modificaciones en los diferentes servicios de Guerra que determina este decreto producirán alteración en los créditos actuales desde la fecha en que tenga lugar su planteamiento.

—Por el ministerio de Hacienda con fecha 10 del actual se ha expedido el siguiente decreto:

Artículo 1.º La Caja general de depósitos se organizará con arreglo á las bases contenidas en el art. 4.º de la citada ley de 27 de Julio.

Art. 2.º La junta de vigilancia creada por el decreto de 15 de Diciembre de 1868 continuará prestando el servicio de su instituto bajo la presidencia del director general de la Caja.

Art. 3.º Las autoridades y los tribunales no permitirán ni ordenarán consignación alguna de depósito necesario fuera de la Caja de depósitos, ni considerarán cumplidas las obligaciones de que procedan en los que, contra lo prevenido en este decreto, se hicieren ó continuaren fuera de la Caja ó de sus dependencias.

Art. 4.º La Caja de depósitos conservará constantemente en sus arcas como fondo de reserva para atender al reembolso de los depósitos necesarios posteriores al decreto-ley de 1868 la tercera parte de los saldos que los mismos arrojen, y recibirá en garantía del resto billetes del Tesoro, á tenor de la base 2.ª del art. 4.º de la ley.

Art. 4.º El Tesoro y la Caja de depósitos llevarán cuenta corriente de los fondos que respectivamente se entreguen en metálico y efectos, según la base 2.ª de la referida ley.

Art. 6.º La Caja general de depósitos emitirá resguardos al portador de 500 pesetas, que tendrán el 6 por 100 de interés y el 5 por 100 de amortización anual, en cantidad bastante á canjear por los depósitos y resguardos á que se refieren las bases 3.ª y 4.ª de la mencionada ley.

Los resguardos al portador son canjeables por títulos

de la renta perpetua, en conformidad con la base 5.ª de la ley.

Art. 7.º La Caja emitirá resguardos de resguardos al portador sin interés por las cantidades menores de 500 pesetas; cuyos resguardos, reunidos con otros, serán canjeables por resguardos al portador ó por títulos de la renta perpetua en la forma dispuesta por la base citada en el artículo anterior.

Art. 8.º El gobierno consignará en la Caja general de Depósitos la cantidad de 213 millones de pesetas nominales en inscripciones intrasferibles al 3 por 100, que al tipo de 26'35 por 100 equivalen á los 56 millones de pesetas que sumaban en 30 de Junio último los depósitos necesarios para la tercera parte del 80 por 100 de Propios y los de particulares. Terminados los canjes por títulos de la renta perpetua, y previa liquidación, la Caja general de Depósitos reclamará ó devolverá á la Deuda las sumas que procedan, según lo dispuesto en la ley referida.

Art. 9.º Igualmente depositará el gobierno, en cumplimiento de lo preceptuado en la base 5.ª del art. 4.º de la ley, la cantidad de 341 millones de pesetas nominales en títulos de la renta consolidada al 3 por 100, en equivalencia de los 83 millones de pesetas que importan los antiguos depósitos y los nuevos resguardos.

Art. 10. Los intereses de los resguardos al portador que emitirá la Caja general de Depósitos, según lo dispuesto en el art. 6.º del presente decreto, se abonarán semestralmente, y la amortización se verificará por sorteos anuales.

Art. 11. Terminados los canjes por resguardos al portador de la Caja de Depósitos ó por títulos de la renta consolidada al 3 por 100, se efectuará por la referida Caja de Depósitos, y presentará al ministerio de Hacienda una liquidación de las cantidades que resultan como fondo de Caja para en su vista adoptar las disposiciones que procedan.

Art. 12. Los gastos ordinarios del personal y material de la Caja central de Depósitos, así como los extraordinarios que ocasione la ejecución de lo mandado en el presente decreto, se costearán de los derechos de custodia, de la compensación de intereses y de los demás recursos del establecimiento.

Art. 13. Quedan en su fuerza y vigor cuanto en las disposiciones legales ó reglamentarias dictadas hasta el día acerca de la Caja general de Depósitos no se hallen en oposición con las prescripciones del presente decreto.

Por decretos de 20 del corriente expedidos por el ministerio de Hacienda, se dispone que D. Mariano Cansino Villamil, director general del Tesoro, cese en el cargo de subsecretario interior del ministerio de Hacienda.

—Se nombra subsecretario del expresado ministerio de Hacienda, á D. Ramon Lopez de Tejada.

—Por real orden del expresado ministerio fecha 9 de Agosto, se fijan las reglas que en lo sucesivo se han de observar en la Salina de Torrevieja para la venta de sus sales, régimen y gobierno de su administración.

#### BOLSA DE MADRID DEL DIA 21.

	ÚLTIMOS PRECIOS	
FONDOS PÚBLICOS.	del 19.	del 21.
3 por 100 consolidado	27-65	27-60
Id. penaguens.	27-80	27-85
Id. fin de mes.	00-00	27-70
Usos y Costas 100.	00-00	00-00
Renta perp. exterior.	00-00	33-60
Material del Tesoro no preferente	00-00	00-00
Deuda del personal.	25-00	00-00
Sisas del Ayuntamiento de Madrid.	00-00	00-00
Obligaciones municipales.	00-00	00-00
Id. E. R. y C. y C.	00-00	00-00
Billetes hipotecarios 100.	100-00	100-00
Id. del B. de C.	00-00	00-00
Bonos del Tesoro no preferente.	77-75	77-70
Billetes id. — Y. Jul de 71.	00-00	00-00
Id. Octubre 71.	96-20	96-20
Id. Enero 72.	94-25	94-00
Id. E. R. y C. y C.	94-50	00-00
Carpetas provisionales de Juli del 71.	00-00	00-00
CARRETERAS Y SOCIEDADES		
Abril de 1850 de 4.000.	00-00	00-00
Id. de 2.000.	00-00	00-00
Junio de 51 de 2.000.	00-00	00-00
Agosto de 1852 de id.	00-00	00-00
Marzo de 1853 de id.	00-00	00-00
Julio de 1856 de id.	00-00	00-00
Obras publicas 1858.	00-00	00-00
FERRO-CARRILES. — Obligacs. 2.000.	51-25	51-25
Id. nuevas de 2.000.	50-21	00-00
Id. de 20.000.	50-75	00-00
Id. nuevas.	49-80	00-00
Banco de España.	164-50	164-50
CAMBIO		
Londres a 90 d. f.	50-15	50-10
Paris a 90 d. v.	5-23	5-21